

50 AÑOS

DE

**ARQUITECTURA
NACIONAL**

**1 — EVOLUCION DE LA ARQUITECTURA EN EL
URUGUAY DESDE LA CONQUISTA HASTA
NUESTROS DIAS**

La arquitectura colonial del Uruguay se caracteriza, contrariamente a la de otros países americanos, por la escasa cantidad y la sobriedad expresiva de sus obras. Originan estos rasgos la ausencia en su territorio de una cultura precolombina medianamente desarrollada y de un estilo de vida español opulento, capaces de engendrar un arte rico y brillante. Las primeras obras arquitectónicas de cierta relevancia aparecen, en la Banda Oriental, hacia el final de la primera mitad del siglo XVIII y muestran la imperfección estilística del arte practicado por los técnicos militares, sus autores, únicos capacitados en aquellos tiempos y en estas tierras para afrontar los problemas de la arquitectura. No había, en efecto, en el virreinato ningún centro de enseñanza destinado a formar arquitectos y el único de estos que llegó de España, el académico Tomás Toribio, lo hizo en 1799. Por consiguiente no se podrá constatar, en lo que hoy constituye el territorio de la República Oriental, obras que revelen la existencia de una arquitectura culta anteriores al siglo XIX. Por lo demás los edificios coloniales reflejan no sólo el mayor o menor dominio que sus autores poseían de la doctrina y técnica del arte, sino también los conceptos vigentes en la época sobre las necesidades que debieron satisfacer. Así, la práctica de la caridad como virtud cristiana y el contenido moral que se concedió a la enseñanza imprimirán un sello religioso a los edificios asistenciales y educacionales; la estructura patriarcal de la familia justificará la amplitud inusitada de la vivienda colonial y la urgencia estratégica que acosaba a toda la Banda Oriental explicará no sólo la fundación de ciudades dotadas de dispositivos defendidos como Colonia, Montevideo y Maldonado, sino también la elaboración de planes regionales destinados a asegurar la soberanía real mediante la fijación de poblaciones.

Testimonia lo dicho en relación a la obra de los técnicos militares el proyecto de la Ciudadela de Montevideo formulado por Diego Cardoso en 1742; la reconstrucción de la Fortaleza de Santa Teresa, en los confines con el Brasil, terminada por Juan Bartolomé Howel en 1780; la intervención de José Pérez de Brito, Juan del Pozo y Marquy y José García Martínez de Cáceres en el proceso de construcción, iniciado en 1792, de la iglesia parroquial de la ciudad de San Carlos y la fundación, ajustándose a los planes de arreglo de campos del Virrey Avilés, de las ciudades de San Gabriel en Bateví en el Norte, en 1800, por Félix de Azara y de Belén en el Oeste, en 1801, por Jorge Pacheco. En cuanto a los rasgos atribuidos a la vivienda, el ejemplo más significativo lo proporciona la casa de Manuel Cipriano de Mello, construida en Montevideo por un autor desconocido en 1783, cuya amplia planta evidencia claramente la importancia del grupo humano radicado en ella. La obra académica se inicia, como se ha dicho, cuando Tomás Toribio arquitecto egresado de la Real Acade-

ARQUITECTURA DEL URUGUAY

PROF. N. CONTI DE QUEIRUGA
ARQ. AURELIO LUCCHINI

ARTICULO QUE APARECERA EN LA ENCICLOPEDIA UNIVERSAL DEL ARTE EDITADO POR EL "INSTITUTO PER LA COLLABORAZIONE CULTURALE"
ROMA — ITALIA

mia de San Fernando de Madrid, llega para controlar la ejecución de la iglesia parroquial de Montevideo, la más importante de la Banda Oriental, cuyas trazas había definido en 1784 Custodio de Saa y Faria. Toribio dejó además, al morir en 1810, su casa de desusada funcionalidad para la época proyectada siete años antes; la obra parcial del Cabildo y Reales Cárceles que iniciara en 1804 ciñéndose a los más puros cánones neoclásicos y el diseño trazado en 1808 para reconstruir la iglesia parroquial de Colonia. Se le atribuye también, como otra tal vez terminada en 1807, la capilla del Hospital de San José y la Caridad de Montevideo que aparece, con carácter monumental, mucho antes que el hospital propiamente dicho. Este fue trazado por José Toribio (hijo de Tomás), en 1825 prolongando la hegemonía académica hasta 1831 cuando construye con singular riqueza, la casa para la familia Montero en la capital uruguaya.

Con el nacimiento, en 1830, de la República Oriental cesó en sus tierras la preeminencia cultural de España. Quedó así por llenar, en el ámbito arquitectónico, el vacío dejado por el neoclasicismo académico borbón y aunque hubo el propósito, en 1838, de crear un arte nacional, la aspiración superó las posibilidades ocupando Francia, en definitiva, el puesto dejado por España. Por ello, predominó en la arquitectura del siglo XIX el eclecticismo histórico característico de la Escuela de Bellas Artes de París. La nueva modalidad fue introducida tanto por arquitectos e ingenieros europeos radicados en el país, como por uruguayos que regresaban después de cursar sus estudios en Europa, pues la nueva república recién en 1890 pudo hacer funcionar sus propios cursos de arquitectura. Fueron precisamente aquellos uruguayos los que organizaron la Escuela y enseñaron en ella aunque sin modificar la doctrina y el estilo de la arquitectura. El siglo XX registró en su iniciación los aportes de las corrientes derivadas del movimiento "Art Nouveau" y este enriquecimiento se acrecentó cuando la Escuela, transformada en 1915 en Facultad de Arquitectura, comenzó a becar a sus más distinguidos alumnos. El traslado de éstos a Europa y Estados Unidos los puso en contacto con los pioneros de la arquitectura renovadora contemporánea y les permitió, a su regreso, completar la difusión de aquella actuando como profesores, profesionales y publicistas. A las anteriores modificaciones se sumaron cambios en los conceptos relativos a las necesidades que debía satisfacer la arquitectura. Primero, el empuje liberal redujo en los programas asistenciales y educacionales la importancia de su finalidad religiosa, exaltando, en cambio, sus objetivos prácticos y sustituyó la austera vida de la familia patriarcal por otra rumbosa que se desarrollaba en casas quintas enclavadas en jardines exóticos. Luego, la influencia socialista impuso programas de asistencia, educación y vivienda destinados a cumplir servicios sociales. Nadie se preocupó,

Fe de Errata:

En el trabajo "ARQUITECTURA DEL URUGUAY" la indicación correcta de autor es la siguiente:

INSTITUTO DE HISTORIA DE LA ARQUITECTURA
AURELIO LUCHINI (Director)
NYDIA CONTI DE QUEIRUGA (Colaborador)
 (Ayudante de Investigación)

en el siglo pasado, por regular el crecimiento de las ciudades; pero en el actual el desarrollo económico, al deteriorar las estructuras urbanas y regionales, creó la necesidad de re-mediarlas. La obra arquitectónica refleja cuanto se viene anotando. En el siglo XIX Carlos Zucchi, arquitecto italiano egresado de la Escuela de Bellas Artes de París, dio forma, en 1837, a la Plaza Independencia de Montevideo combinando los trazados de las plazas reales francesas con las arquerías de la Rue Rivoli; Víctor Rabú, alumno de la misma escuela, hizo conocer en la capital uruguaya el estilo gótico cuando en 1870 construyó la Capilla para la familia Jackson, el chino en 1872 al hacer lo propio con la casa quinta de Fynn hoy demolida y el árabe al proyectarle la suya a Eastman; y Luis Andreoni, el ingeniero italiano graduado en Torino, terminó en 1897 la Estación del Ferrocarril Central en Montevideo, rodeando una estructura de hierro y vidrio con un ropaje historicista predominantemente palladiano. Este edificio, lo mismo que el Asilo para Huérfanos construido por Rabú en 1875 y el Asilo Vilardebó para dementes levantado tres años más tarde por el ingeniero uruguayo Eduardo Canstatt, muestran la adaptación creciente de los programas a las necesidades prácticas que deben satisfacer. En el siglo XX los arquitectos formados en el país impulsaron su evolución arquitectónica. En 1908 Américo Maini ideó en Montevideo la escuela "Brasil" ajustada, en lo formal, a las modalidades propias de la Seresión Vienesa y en lo funcional, a los preceptos pedagógicos impuestos por la reforma escolar de 1877. En 1916 Leopoldo J. Tosi proyectó, usando hormigón armado —material introducido en Montevideo en 1891— la casa comercial Pablo Ferrando provista de amplios ventanales y libre espacio interior. La obra de Mauricio Cravotto registra la orientación racionalista que va tomando la arquitectura de Montevideo: si el palacio Municipal, cuyo proyecto obtiene por concurso en 1929, es una obra de indecisa ubicación entre las diferentes corrientes antihistoricistas, el anteproyecto del Plan Regulador elaborado un año después y el proyecto del "Rambla Hotel" concebido en 1931 son de esencia racional. En la misma década y en la misma ciudad se inician dos edificios que evidencian las funciones asistenciales y educacionales que deben satisfacer: en 1930 el Hospital de Clínicas, monoblok ajustado a las directivas docentes y médicas del momento, obra de Carlos Surraco y, en 1938, la Facultad de Ingeniería y Agrimensura de Julio Vilamajó cuyos volúmenes y espacios articulados resultan expresión de un programa peculiar de enseñanza superior e investigación. El mismo Vilamajó proyectó, en 1946, el poblado de Villa Serrana, en el Departamento de Lavalleja, ajustándose a su propia doctrina sobre arquitectura y urbanismo. Organizó el plan general adaptándolo a las curvas de nivel del lugar e ideó los primeros edificios, el "Ventorrillo de la Buena Vista" y el "Mesón de las Cañas", usando mate-

riales, obreros y técnicos locales, y respetando las calidades estéticas del paisaje en el que aquéllos se insertan con lo cual mostró la posibilidad práctica de alcanzar, para la arquitectura, el propósito, enunciado ciento diez años antes, de crear un arte regional. En 1947 Villamajó dio a la arquitectura uruguaya relieve internacional, al ser designado integrante de la Junta Consultiva de Proyectos para la construcción del edificio de la Sede Permanente de la Organización de las Naciones Unidas en Nueva York. La obra en materia de vivienda tomó tres direcciones: las residencias unifamiliares, destinadas a alojar a sus propietarios, como la que Mario Payssé Reyes construyó para sí, en 1954 integrando las diferentes artes plásticas; la de interés social, centralizada desde 1937 por el Instituto de Viviendas Económicas, cuyo barrio N° 16 se proyecta en 1956 bajo la influencia de los conceptos de unidad vecinal; y las casas colectivas destinadas a alquiler o venta entre las cuales puede señalarse por su volumen y estudio de implantación el "Edificio Panamericano" proyectado en 1957 por Raúl Sirhero. Cierra este proceso la obra del arquitecto Carlos Gómez Gavazzo en el campo del planeamiento concretada, como integrante de acción prevaiente, en la comisión que formuló, desde 1956 a 1958, las normas para el Plan Director de Montevideo.

BIBLIOGRAFIA GENERAL: GIURIA, Juan: "La Arquitectura en el Uruguay", Mdeo. 1955, T. I y 1958, T. II; BOIX, Elzeario: "(Un siglo de Arquitectura en el Uruguay)", en Anales de la Facultad de Arquitectura, Mdeo. Julio 1943, N° 6, p. 209; BAROFFIO, Eugenio P.: "Reseña sobre la Facultad de Arquitectura", en Anales de la Facultad de arquitectura, Mdeo. Julio 1943, N° 6 p. 20; RICALDONI, Américo: "La planificación urbanística en la evolución de Montevideo", en Revista del Instituto de Urbanismo, Mdeo. 1942-43, N° 3, p. 65.

2 — CIUDADES DE MAYOR IMPORTANCIA MONUMENTAL

● **COLONIA — FUNDADA POR EL PORTUGUES MANUEL DE LOBO EN 1680.** En la ciudad vieja existen las viviendas llamadas "del Virrey", "de Mitre", y "del Almirante Brown" construidas aproximadamente al final del siglo XVIII y la Iglesia Parroquial. Tanto la ciudad como los edificios, excepto el último citado, acusan caracteres propios del arte portugués.

BIBLIOGRAFIA — CAPURRO, Fernando: "La Colonia del Sacramento", Mdeo. 1938.

● **MALDONADO — FUNDADA POR JOSE JOAQUIN DE VIANA EN 1757.** Las construcciones coloniales de mayor interés son: la Torre del Vigía que data del último cuarto del siglo XVIII y la Iglesia Parroquial de San Fernando de Maldonado iniciada en el año 1801. A 11 Kms. de Maldonado se encuentra la ciudad de San Carlos, fundada por Pedro de Ceballos en 1763, cuyo edificio más importante es la Igle-

sia Parroquial; y en el litoral este, próximos al límite con el Brasil, se levantan la Fortaleza de Santa Teresa y el Fuerte de San Miguel, construido por el brigadier portugués José de Silva Paez.

BIBLIOGRAFIA — CAPURRO, Fernando: "San Fernando de Maldonado", Mdeo. 1948; SEIJO, Carlos: "Maldonado y su región", Mdeo. 1945; ARREDONDO, Horacio: "El Fuerte de Santa Teresa", en Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, Mdeo. 1920, p. 177, 1921, p. 151 y 361 y 1922, p. 673; CAVIGLIA, Buenaventura: "El Fuerte de San Miguel", en Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología, Mdeo. 1933, Tomo VII, p. 273.

● **MONTEVIDEO — FUNDADA POR BRUNO MAURICIO DE ZABALA EN 1726.**

En la ciudad vieja se encuentran: la vivienda para Cipriano de Mello y Meneses hoy Museo Histórico Nacional; la Iglesia Catedral, antigua parroquial; el Cabildo y Reales Cárceles; el Hospital de San José y la Caridad y su Capilla; la vivienda de la familia Montero; el clasicista Teatro Solís construido entre los años 1840 y 1850 sobre un proyecto de Carlot Zucchi ajustado por Francisco Xavier Garmendia y la vivienda neotudor de Francisco Gómez, hoy Junta Departamental, construida por Ignacio Pedralbez entre 1865 y 1875. Fuera de la ciudad vieja se hallan: la fortaleza del Cerro, terminada en 1802 por José del Pozo y Marquy; la casa quinta de Raffa, hoy Museo Juan M. Blanes, obra paladiana de 1870 de Juan A. Capurro; la clasicista casa de Estévez, hoy Casa de Gobierno, construida por el mismo autor entre 1878 y 1880; la neogótica casa quinta de Berro, hoy Legación Argentina, obra de 1880 de Ignacio Pedralbez; el clasicista Hospital Italiano levantado entre 1885 y 1890 y la Estación del Ferrocarril Central, ambos de Luis Andreoni; la vivienda de Julio Vilamajó, de exquisito gusto mediterráneo, proyectado por él mismo en 1930; el Hospital de Clínicas; los inconclusos edificios para el Palacio Municipal y la Facultad de Ingeniería y Agrimensura; el "Edificio Panamericano" y en la localidad de Toldo, el Seminario Arquidiocesano iniciado en 1954 por Mario Payssé Reyes.

BIBLIOGRAFIA — ABELLA TRIAS, Julio C.: "Montevideo, la ciudad en que vivimos", Mdeo. 1960; GIURIA, Juan: "La Arquitectura en el Uruguay", Mdeo. 1955 T. I y 1958 T. II; PEREZ MONTERO, Carlos: "El Cabildo de Montevideo", Mdeo. 1950; PEREZ MONTERO, Carlos: "La Calle del 18 de Julio. 1711-1875", Mdeo. 1942; PEREZ MONTERO, Carlos: "La Iglesia Matriz 1865-1867", en Revista Nacional, Mdeo. 1943, N° 63; VILAMAJÓ, Julio y HILL, Walter: "La Facultad de Ingeniería", Mdeo. 1939; PAYSSE REYES, Mario: Revista "Arquitectura", Mdeo. 1959, N° 236; SURRACO, Carlos: "El Hospital de Clínicas de Montevideo", en "Anales de la Universidad", Mdeo. 1944, Entrega 154, p. 23.

EVOLUCION DE LA ARQUITECTURA NACIONAL DESDE 1939 A 1959

ARQ. AURELIO LUCCHINI

Previamente al desarrollo de este trabajo importa efectuar dos precisiones de carácter conceptual.

La primera de ellas tiene que ver con el nombre mismo del tema. ¿Por qué evolución de la Arquitectura y no como se nos pidió, de ésta y el Urbanismo?

He aquí la explicación:

Cuando en el siglo pasado, para resolver un problema de comunicación o circulación de la ciudad, debía trazarse una avenida, esta operación se calificaba de urbanística. En cambio, cuando debía levantarse un palacio con formas decoradas, la obra era valorada como auténticamente arquitectónica. Los conceptos Urbanismo y Arquitectura aparecían entonces disociados.

Por otra parte, nadie imaginaba que el Urbanista o el Arquitecto debieran ocuparse de lo que quedaba en la ciudad una vez abierta la comunicación rápida o realizada su elegante perspectiva. Sin embargo, quien allí vivía era su población que, al decir de Henry Churchill, era la ciudad. Y ella hizo gravitar, con el tiempo, su premiosa necesidad de albergue.

Hacer una casa es tarea arquitectónica. Hacer cientos, también lo es, aún cuando se levanten al unisono, es decir, creando una ciudad. Este sincronismo de necesidades y de ejecución, que en Europa fue provocado por la concentración industrial y las devastaciones bélicas, puso de relieve la esencia arquitectónica de la operación urbanística.

Queda pues explicada la nominación dada al tema.

La segunda precisión aclarará el plan de nuestro trabajo.

La Historia de la Arquitectura para que sea tal, ha de considerar la historia de sus ideas y la de sus obras. La de sus ideas, porque la Arquitectura, como todo arte, posee una teoría, es decir, un conjunto de postulados concatenados, que forman, el sustento ideológico de la creación. La de sus obras, porque es en ellas donde se hacen aprehensibles las ideas rectoras.

Si en el trabajo que se desarrollará a continuación, se separara alguno de los conceptos señalados, no será sino un artificio destinado a obtener mayor claridad expositiva. Pues en realidad el hecho histórico - arquitectónico los muestra siempre unidos. Y así el lector deberá restituirlos, si aprecia alguna vez aquella licencia.

En un país como el nuestro tan proclive a sufrir la hipnosis de los grandes centros universales, las corrientes ideológicas de la Arquitectura nacional han sido y son en buena parte, reflejo de las foráneas. Se hace por consiguiente indispensable, para estudiar aquélla, conocer éstas. Y, como las influencias extranjeras tardan un lapso en hacerse sentir entre nosotros, para analizar las correspondientes al período que estudiamos debemos retroceder, en Europa, más allá del año 1939.

En la tercer década del siglo, dos corrientes de ideas arquitectónicas, se hallan constituidas. Por un lado la doctrina académica, de cuño ecléctico-historicista, sistema que se nutre casi exclusivamente de los estilos pretéritos y cuya difusión corre por cuenta de las escuelas oficiales de Arquitectura, entre las cuales, la más prestigiosa, es la de París. Por otro lado, la doctrina anti-académica que, ya superadas las etapas que significaron el Arts-and-Grafts, el Art Nouveau y el Werkbund, ha concretado y seleccionado sus postulados fundamentales: carácter social de la programática arquitectónica, vinculación entre Arquitectura y Maquinismo, depuración formal de índole geométrica, libertad planimétrica y uso de materiales y técnicas nuevas. Le Corbusier, Gropius, Mendelsshon y Mies Van der Rohe, son sus figuras excelsas; la Bauhaus, su principal centro de enseñanza, y, el Palacio del Centrosoyus, el local de la propia Bauhaus, los almacenes Shocken, y el pabellón Alemán en la Exposición de Barcelona, respectivamente, obras típicas de dichos maestros.

Estas dos corrientes que evolucionaban paralelamente, tomaron contacto en el período delimitado por los años 1927 y 1934, en ocasión de una serie de concursos de carácter internacional, que dejaron como saldo la prevalencia oficial del historicismo académico. Es la época del Palacio de los Soviets y del Palacio de la Sociedad de las Naciones, la de los académicos Yofan y Nenor, y la del desplazamiento por esto de, Le Corbusier, Gropius, Poelzig y otros maestros de la nueva tendencia.

Desde 1934, y sostenidamente hasta 1945, el historicismo priva en la arquitectura europea, apoyado en buena parte en el autoritarismo político. A éste se debe, sobre todo, el derribo del baluarte más importante de enseñanza de arquitectura moderna, la ya citada Bauhaus de Dessau, y el exilio de sus principales profesores que encontraron en Estados Unidos un refugio, para muchos definitivo.

Durante la guerra parecieron nulas las perspectivas para la nueva arquitectura. Sin embargo, la terminación del conflicto le abrió posibilidades insospechadas. La caída del Nazi-facismo arrastró consigo, en Alemania e Italia, la del academismo arquitectónico, implicando con aquella doctrina política. Pero además dos hechos reforzaban las posibilidades: por un lado un pedido colosal de cientos de miles de viviendas, con la consiguiente remodelación de ciudades, por otro, la existencia de una gran industria que debía transformarse de bélica en

pacífica. Aparece claro que la arquitectura que hubiese captado el valor de la máquina y apreciado la importancia del factor social tenía, en esta partida, el triunfo asegurado. La nueva arquitectura vio por fin llegada la oportunidad de realizar sus sueños. Londres, Le Havre, Marseille, países enteros, son sometidos a verdaderos planes de reconstrucción que llevan o recoplan en la notoriedad los nombres de Abercrombie, Perret, Le Corbusier, Aalto y Beaudoin.

Sin embargo, la primacía académica del período anterior, no obedecía a factores exclusivamente políticos. Confluían con ellos, también, un conjunto de críticas a la nueva arquitectura que podrían sintetizar en una fórmula simple: deshumanización.

Los nuevos arquitectos antiacadémicos oponen ahora, a una doctrina plástica abstracta, basada en formas geométricas simples, otra apoyada en formas geométricas complejas resultantes de adaptar el espacio a las necesidades físicas, psicológicas y sentimentales del hombre; adicionan al funcionalismo mecánico, el espiritual, y sustituyen la antinomia edificio-naturaleza, por una integración de la obra al paisaje natural. Estados Unidos, Finlandia y Suecia, son los centros en que este nuevo aspecto de la doctrina arquitectónica se ha ido elaborando, desde mucho antes de la guerra y durante ésta: Wright, Aalto y Asplund, son sus principales maestros y el Museo Guggenheim, el pabellón de dormitorios del Instituto Tecnológico de Massachusetts y el Crematorio de Stockolmo; algunas de sus obras representativas.

Pero entendámonos bien: Esta arquitectura llamada orgánica, no desplaza la racional, anterior. Y ambas coexisten con su común enemigo: la ecléctico-historicista.

¿Y en el Uruguay, qué sucede entre los años 1939 y 1959?

Al promediar la cuarta década, el aspecto que presenta la doctrina arquitectónica nacional es sumamente complejo.

En la Facultad de Arquitectura, en su ciclo inferior de enseñanza, se advierte una constitución heteronéa de su cuerpo docente. Junto a profesores influidos por un eclecticismo atemperado, coexisten los que practican ideas arquitectónicas avanzadas. Como cada uno de ellos dirige su curso según sus convicciones artísticas, las contradicciones y conflictos, con su escuela de desorientación, se suceden constantemente. En el ciclo superior, la coherencia que imponía Carré en base a una enseñanza fundada en la composición, comienza a diluirse cuando debe abandonar su curso de Composición Decorativa. Por otra parte los principios divulgados en las clases de Teoría no encuentran eco en los Talleres de Arquitectura.

En el ámbito profesional se observa análoga indecisión de pensamiento: ¿En realidad, corresponde hablar de pensamiento? Sobre formalismo y sentimiento. Falta en cambio hondura conceptual. No se conocen publicaciones ni cursos de índole teórica e histórica que ex-

pliquen y desarrollen postulados y causas de la nueva arquitectura. Esta indigencia doctrinaria que muestra la arquitectura renovadora nacional, ha de serle fatal, cuando deba enfrentar el inminente empuje historicista.

Hacia el final de la cuarta década, es perceptible un número creciente de edificios con formas de estilos pretéritos, al tiempo que disminuye el número relativo y la calidad media de los orientados según los nuevos principios. Muy pocos de estos últimos, pueden parangonarse con sus antecesores: el Estadio Centenario, la Estación de Servicio de Paraguay y Mercedes, o la Casa Barth. En cambio, aparecen las casa de apartamento de Vega Helguera, de Cardellino y otras. Estas son, en general, obras en las cuales planimetrías correctas aparecen expresadas por medio de un lenguaje extraído de estilos pasados. La presión ecléctica llega a ser tan intensa, que en la quinta década se registran casos de arquitectos modernos convertidos al historicismo.

El año 1941 señala, con la muerte de Carré, la desaparición del último y ya débil elemento de unificación ideológica. Es simbólico que, a partir de esa fecha, los cursos superiores de Arquitectura tengan una dirección dual. Este período es en la Facultad de disolución y sólo terminará con la gran crisis que se inicia en 1950.

No obstante carecer la obra profesional en su conjunto, y en este período, de unidad estilística, es en este ámbito donde puede encontrarse el valor más auténtico, tanto desde el punto de vista teórico como creativo.

Julio Vilamajó, mostró por entonces, una concordancia precisa entre ambos aspectos de su arquitectura, y dio muestras de una gran lucidez manteniéndose en una orientación de sostenido progreso. Lejos de lo que podría suponerse, el breve lapso comprendido entre 1938 y 1948, año de su fallecimiento, muestra una marcada evolución de su obra. El grupo de realizaciones constituido por la Facultad de Ingeniería (1938), la casa Nicolás Dodero, (1939), y el Edificio Juncal (1938-1939), responden a una tendencia superada por Vilamajó cuando realizó el Almacén de "La Americana" (1944), el Plan Regulador de Paysandú, (1947) y Villa Serrana, su obra póstuma.

En el primer grupo de obras, Vilamajó sigue ciertas tendencias estructuralistas particularmente visibles en la concepción de la Facultad de Ingeniería cuyo esqueleto exhibe. La idea se encuentra completada por un deseo de mejorar la expresión de las formas, sustituyendo la imprecisión del revoque, por la tersura de piezas previamente fabricadas. Estas ideas expuestas repetidamente por Vilamajó, serán reemplazadas en sus obras finales por un sistema de postulados que elaboró y expresó en varios escritos cuya esencia se detallará a continuación.

En materia de ciudades, con motivo del planeamiento de Paysandú, hace notar el calor

vivo y humano del barrio, núcleo urbano con personalidad peculiar y definida, y acentúa la idea de una coordinación de todos los núcleos de este tipo, encontrados en una urbe, como forma de obtener su acabada reordenación. Cuando trata el problema compositivo, atribuye gran importancia a la captación que se haga de su naturaleza, respetándola, para goce del morador.

Este postulado complementado con el que prescribe la utilización de materiales y métodos constructivos locales, terminan por integrar los edificios de Villa Serrana a la naturaleza abrupta en que se encuentran anclados.

En fin, en el aspecto expresivo, insiste en la utilización de materiales artificiales nobles, terracotas y cerámicas, a efecto de obtener bienestar y cálido humanismo como lo hace al construir el Almacén de "La Americana". Toda la obra de Vilamajó, se halla impregnada de una verdadera obsesión por obtener una perfecta factura: "Hacer las cosas bien sin apremio", es su lema en aras del cual sacrifica secciones enteras de obra realizada.

La etapa final de la carrera de Vilamajó, se encuentra claramente ubicada dentro de las líneas orgánicas de la arquitectura renovadora.

En otro plano, la nueva arquitectura produjo obras, hacia la segunda mitad de la quinta década, que testimonian su renacer. El grupo constituido por el Cine Plaza, el Cine Central y el block anexo de apartamentos, fue concebido por el Arquitecto Rafael Lorente apoyándose en una serie de ideas que se afirmarán más tarde. Uso valeroso del color, articulación del edificio en volúmenes y aplicación de materiales artificiales de revestimiento confirman la etapa orgánica que empieza a vivir la arquitectura nacional. Los edificios cúbicos, de pálido color exterior y severa expresión como el Centro Militar y el de la Caja de Jubilaciones Páncara son expresiones de una corriente plástica cuya primacía ha pasado.

Hemos dicho que hacia 1950 se inició una crisis en la vida de la Facultad. Desde luego ella se originó en algo más que en su anarquía ideológica.

Durante la segunda guerra mundial y posteriormente durante la de Corea, Montevideo, Paysandú y otras ciudades nacionales, al impulso de la concentración industrial, sufren el mal que un siglo antes había afligido a Europa.

Una exigencia de vivienda se acumuló y la respuesta a ella fue: especulación, cantebril, y vivienda oficial.

Es el momento en que comienza el auge de los negocios de la propiedad por pisos, que concentra en pocos estudios profesionales la mayoría de este tipo de obras, siembra en las zonas de mayor apetencia, Pocitos, Rambla Sur, y Avenida Agraciada, decenas de edificios que cambian la fisonomía urbana y multiplican los problemas edilicios.

Es también la época en que Montevideo

aparece ceñido por el cinto trágico de los cantegriles.

Y es finalmente la época en la que, el Instituto Nacional de Viviendas Económicas, y la Intendencia Municipal de Montevideo, continúan a la escala nacional o departamental una obra destinada a paliar el angustioso apremio de viviendas que sufren las clases bajas de la población.

Aquel, construye en Montevideo los núcleos Nos. 14, 15 y 16, y extiende su acción a Maldonado, Paysandú, Treinta y Tres, Salto y Rocha. El órgano municipal concreta los Centros de Barrio del Buceo y el Cerro y el barrio de recuperación del Cementerio del Norte.

Por supuesto, toda la problemática arquitectónica no aparece agotada con la necesidad de vivienda. Empleo de color y ajuste de proporción formal alcanzan pureza insuperable en el anexo, que para la Casa Soler, construyó el arquitecto Enrique Monestier.

Integración perfecta al lugar, se ponen de relieve en el Parador Barracuda de "La Floresta".

Pero un inventario de problemas, como uno de obras, carece de interés en un trabajo de índole histórica general. Importa sí, destacar los rasgos salientes del proceso estudiado, y la angustia de vivienda y los esfuerzos para atemperarla son la impronta de este momento que vivimos.

Por lo demás, ya se han elaborado estudios claros y definitivos en relación a la Teoría e Historia de la Nueva Arquitectura, que muestran su vinculación al proceso histórico general, especialmente a sus aspectos social, económico y artístico. Queda en claro que este nuevo arte no es un capricho, sino un síntoma de algo más profundo y que su desarrollo y vigencia es ineluctable como lo fueron en su época la arquitectura griega o la renaciente.

Se puede ahora, pensar de la nueva arquitectura con propiedad, defenderla con razones y realizarla en base a postulados.

Preocupación por lo social, sólida estructura teórico-histórica, convicción de la urgencia de poner la arquitectura al servicio de la problemática nacional, son los postulados básicos que informaron la reforma de los estudios de Arquitectura del país. Con ellos la Facultad reconquistó su unidad ideológica y quedó en condiciones de ejercer en un futuro inmediato una verdadera rectoría sobre la arquitectura nacional. Proyectando una intensa acción externa por medio del Instituto de Teoría de la Arquitectura, y enviando a sus alumnos en búsqueda de los problemas de pueblos y ciudades del interior para usarlos como temas de sus trabajos, la Facultad trata de concretar aquellos postulados.

A partir de entonces, la Nueva Arquitectura tiene en nuestro país un órgano orientador y formador de técnicos ejecutivos.

A la nación corresponde aprovecharlos.

INDICE DE LAS OBRAS PUBLICADAS EN ESTE NUMERO

NACIONALES

1925 CASA CASABÓ
21 DE SETIEMBRE
JULIO VILAMAJÓ
1926 CASA PÉRSICO
MERCEDES ESQ. YI G 8
JULIO VILAMAJÓ
1929 ESCUELA EXPERIMENTAL
MALVÍN E 19
SCASSO
1929 Facultad de Odontología
RIUS y AMARGÓS
1929 Palacio Municipal
M. CRAVOTTO
1929 Edificio "Centenario"
25 DE MAYO esq. ITUZAINGÓ
DE LOS CAMPOS
PUENTE
TOURNIER
1930 Hospital de Clínicas
SURRECO
1930 Palacio LAPIDO
18 de Julio esq. RÍO BRANCO
AUBRIOT — VALABREGA
1930 CASA VILAMAJÓ
DOMINGO CULLEN I 11
JULIO VILAMAJÓ
1931 HOTEL RAMBLA
RAMBLA DEL PERÚ (PZA.
GOMENSORO) I 13
M. CRAVOTTO
1932 CASA MENDOZA
ACONCAGUA y AMAZONAS
C. GOMEZ GAVAZZO
1935 CASA DENIS
MASSINI ESQ. ELLAURI H 13
A. MUÑOZ DEL CAMPO
1936 Edificio SAN JOSÉ
SAN JOSÉ ESQ. J. HERRERA y
OBES H 8
ETCHEBARNE Y CIURICH
1936 Instit. "Batlle y Ordoñez"
AVDA. AGRAOCIADA F 8
DE LOS CAMPOS
PUENTE
TOURNIER
1937 Caja de Jubilaciones
DANTE Y SIERRA G 10
ARBELECHE y CANALE
1938 Edificio "El País - El Plata"
PLAZA LIBERTAD H 8
DE LOS CAMPOS
PUENTE
TOURNIER

INTERNACIONAL CUADRO COMPARATIVO

1902 A. PERRET
CASA CALLE FRANKLIN
PARIS
1903 R. UNWIN Y PARKER
LETCHWORTH 1ª CIUDAD
JARDIN
INGLATERRA
1909 F. LL. WRIGHT
CASA ROBIE
CHICAGO
1910 A. LOOS
CASA STEINER
VIENA
1914 W. GROPIUS
WERKBUND
COLONIA
1917 F. LL. WRIGHT
HOTEL IMPERIAL
TOKIO
1925 L. CORBUSIER
PABELLON DE C'ESPRIT
NOUVEAU
PARIS
1925 F. LL. WRIGHT
TALIESIN III
WISCONSIN
1926 W. GROPIUS
BAUHAYS
DESSAU
1928 L. CORBUSIER
CASA SAVOYE
POISSY
1929 MIES VAN DER ROHE
PABELLON ALEMAN
EXPOSICION BARCELONA
1929 R. NEUTRA
CASA LUWELL
LOS ANGELES
1930 L. MIES VAN DER ROHE
CASA TUGENDHAT
BRNO.
L. CORBUSIER
PABELLON SUIZO
PARIS
1936 F. LL. WRIGHT
CASA KAUFFMANN
(SOBRE LA CASCADA)
1937 F. LL. WRIGHT
OFICINAS JOHNSON
RACINE, WIS
1938 F. LL. WRIGHT
USONIAN HOUSES
TALIESIN WEST

1952 EDIFICIO "LA GOLETA"
 RAMBLA DEL PERU
 R. A. SICHERO
 1953 LICEO "H. MIRANDA"
 ACOSTA
 BRUM
 CARELI
 STRATTA
 1953 EDIFICIO APARTAM
 AVDA. BRASIL H 12
 LUIS GARCIA PARDO
 1954 SALON EXPOSICION
 COLONIA Esq. ACEVEDO DIAZ
 JORGE BONINO
 1954 EDIFICIO APARTAM
 PLAZA GOMENSORO I 13
 VILLEGAS BERRO
 BUTLER SUDRIERS
 CARDOZO GUANI
 1954 CASA EN SALINAS
 M. PAYSSE REYES
 1954 CASA EN EL CERRO
 LUIS VAIA
 1955 EDIFICIO APARTAM
 BULEVAR ARTIGAS J 12
 A. MUÑOZ DEL CAMPO
 1955 EDIFICIO COMERCIAL
 MERCEDES Esq. RIO BRANCO
 I. AROZTEGUI
 1956 VIVIENDA OBRERA
 M. PAYSSE REYES
 1957 CENTRO PROTECCION
 DE CHOFERES O
 SORIANO Esq. CUAREIM H 8
 BISOGNO, GILBOA
 REVERDITO, RODRIGUEZ
 JUANOTENA
 1958 VIVIENDA EN CARRASCO
 M. PAYSSE REYES
 1958 ESCUELA EN PUNTA
 GORDA
 RODRIGUEZ OROZCO
 RODRIGUEZ JUANOTENA
 1959 EDIFICIO "ASOCIACION
 CRISTIANA DE JOVENES"
 R. A. SICHERO BOURET
 1959 EDIF. PANAMERICANO
 R. A. SICHERO BOURET
 1959 VIVIENDA
 PUNTA BALLENA
 R. CLERC
 H. GUERRA
 1960 VIVIENDA
 PUNTA DEL ESTE
 MIGUEL AMATO
 1961 COLEGIO LA MEANNAIS
 PUNTA GORDA E 20
 SERRALTA - CLEMONT
 1962 URNARIO
 CEMENTERIO DEL NORTE A 9 10
 N. BAYARDO
 1963 VIVIENDA
 PUNTA GORDA E 22
 SOMMER SMITH
 1963 VIVIENDA
 PUNTA BALLENA
 SAMUEL FLORES

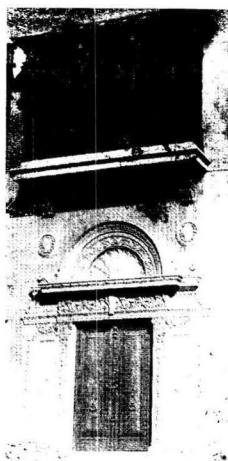
1952 A. AALTO
 MUNICIPIO DE SAYNATSALO

1953 NIEMEYER
 CASA NIEMEYER

1955 LE CORBUSIER
 "NOTRE DAME DU HAUT"
 ROMCHAMP

1958 MIES
 "SEAGRAM"

1960 L. COSTA, NIEMEYER
 BRASILIA



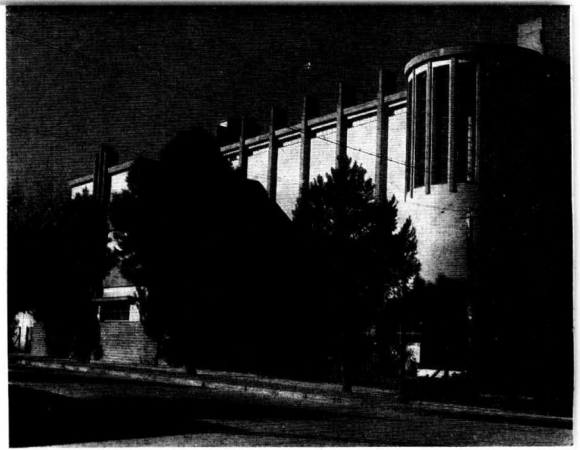
CASA PERSICO
ARQ. JULIO VILAMAJO



CASA CASABO
ARQ. JULIO VILAMAJO

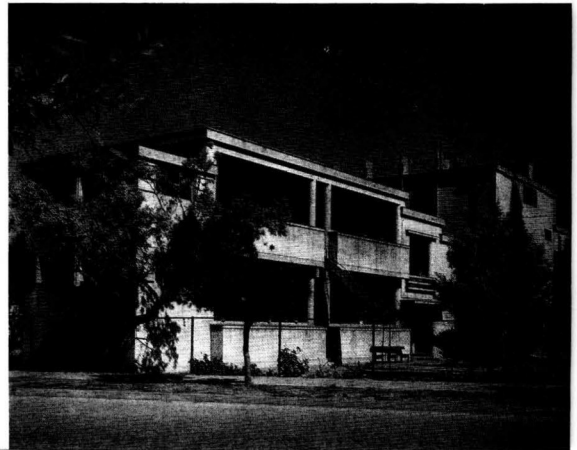
CASA PERSICO





ESCUELA EXPERIMENTAL DE MALVIN
ARQ. J. SCASSO

ESCUELA EXPERIMENTAL DE MALVIN
ARQ. J. SCASSO



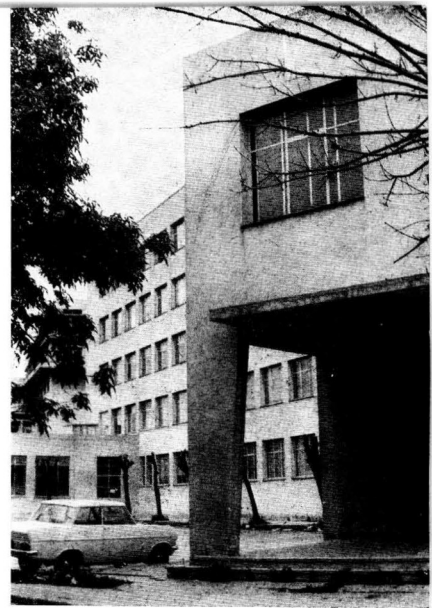


HOSPITAL DE CLINICAS
ARQ. C. SURRACO



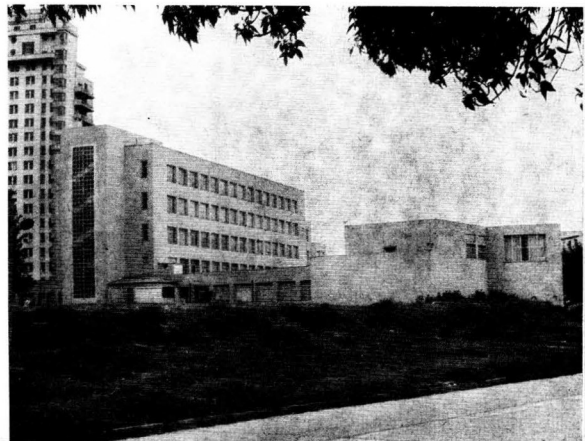


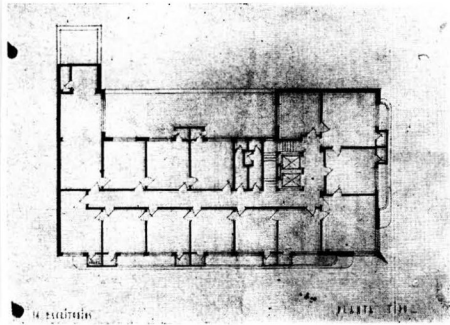
PALACIO MUNICIPAL
ARQ. M. CRAVOTTO



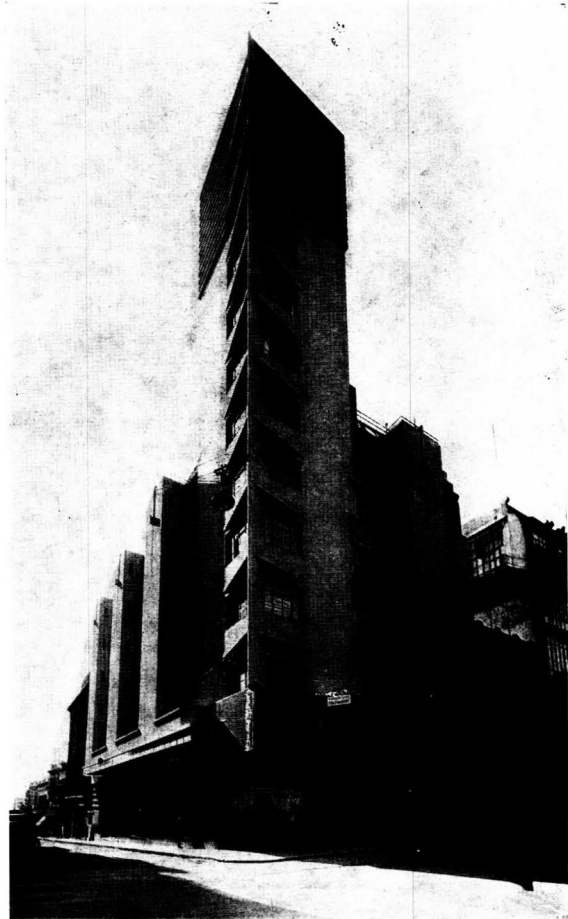
FACULTAD DE ODONTOLOGIA
Arqtos. RIUS y AMARGOS

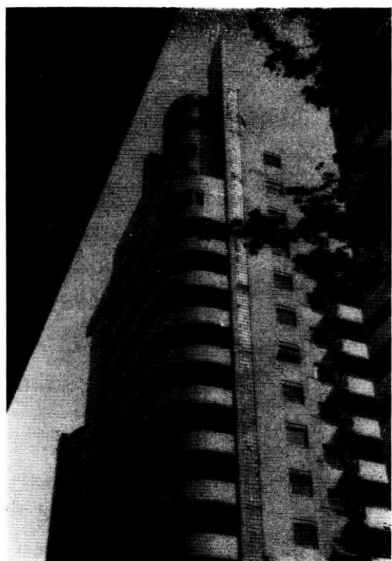
FACULTAD DE ODONTOLOGIA
Arqtos. RIUS y AMARGOS





EDIFICIO CENTENARIO
Arqtes. DE LOS CAMPOS
PUENTE
TOURNIER



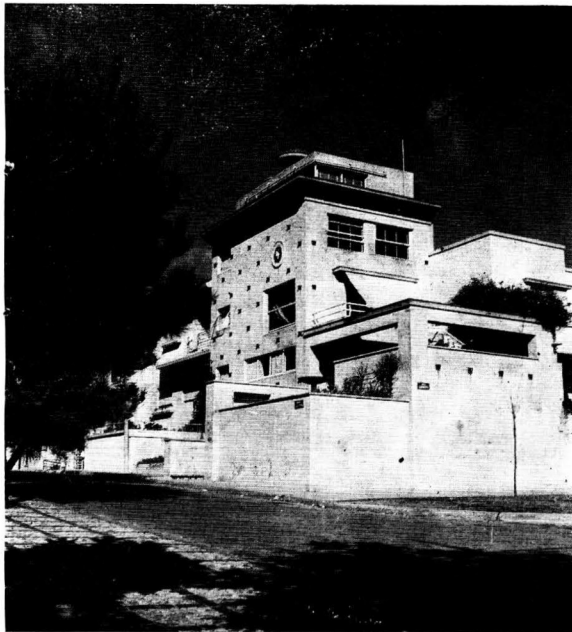
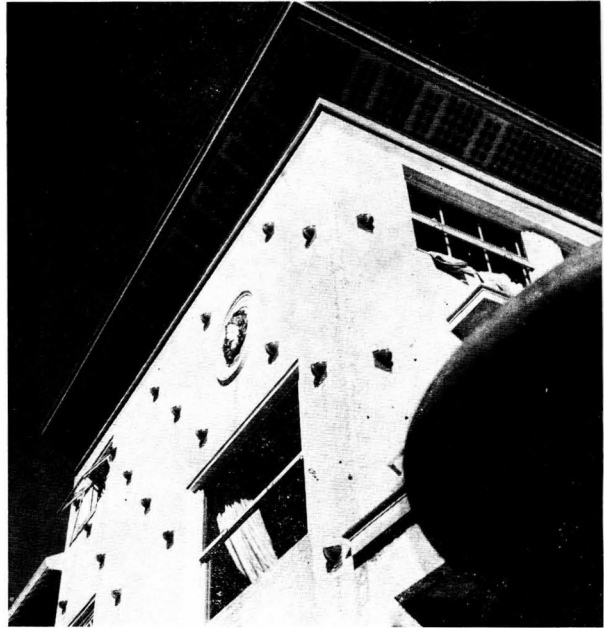


PALACIO LAPIDO
Arqtos. AUBRIOT
VALABREGA

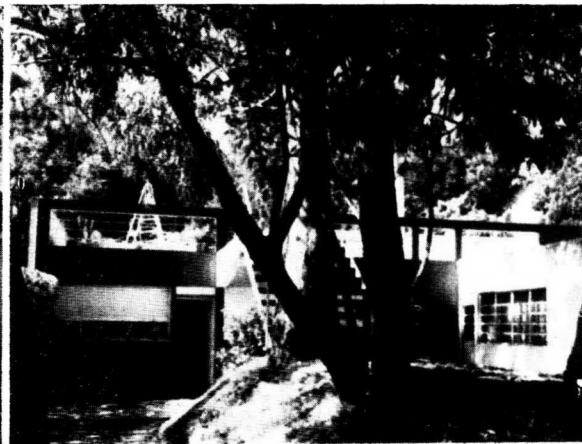




BANCO HIPOTECARIO
Arqts. AUBRIOT
VALABREGA



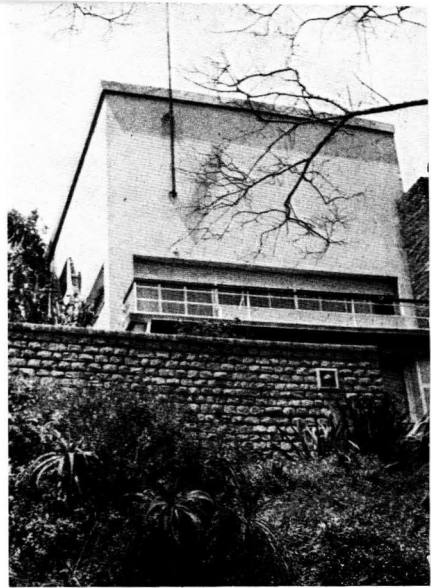
CASA VILAMAJO
ARQ. JULIO VILAMAJO



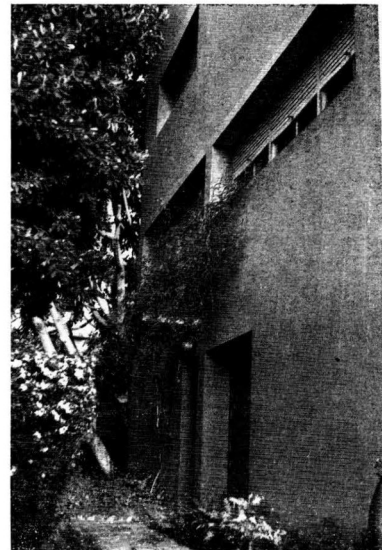
CASA MENDOZA
ARQ. CARLOS GOMEZ GAVAZZO

CASA DENIS
ARQ. A. MUÑOZ DEL CAMPO



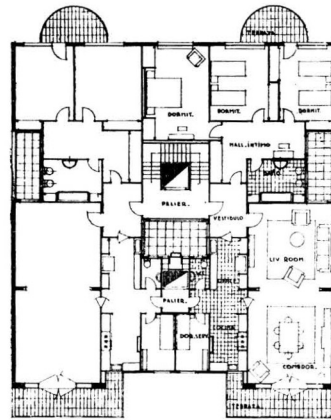
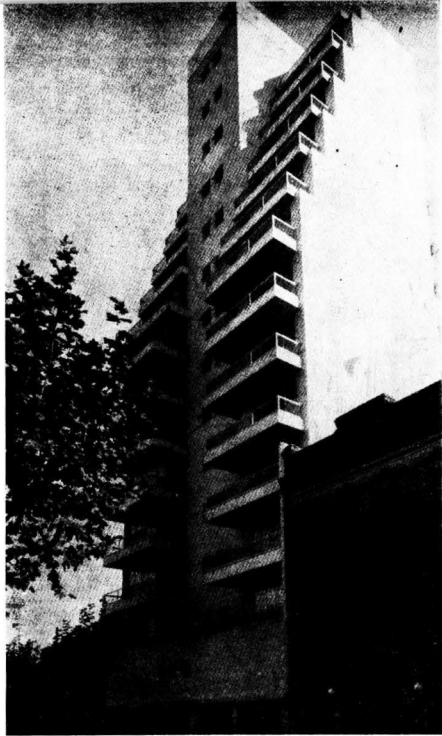


CASA GUERRA
Arqtos. H. GUERRA
R. CLERC
O. GAMBINI



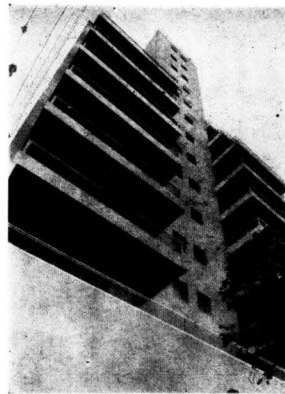


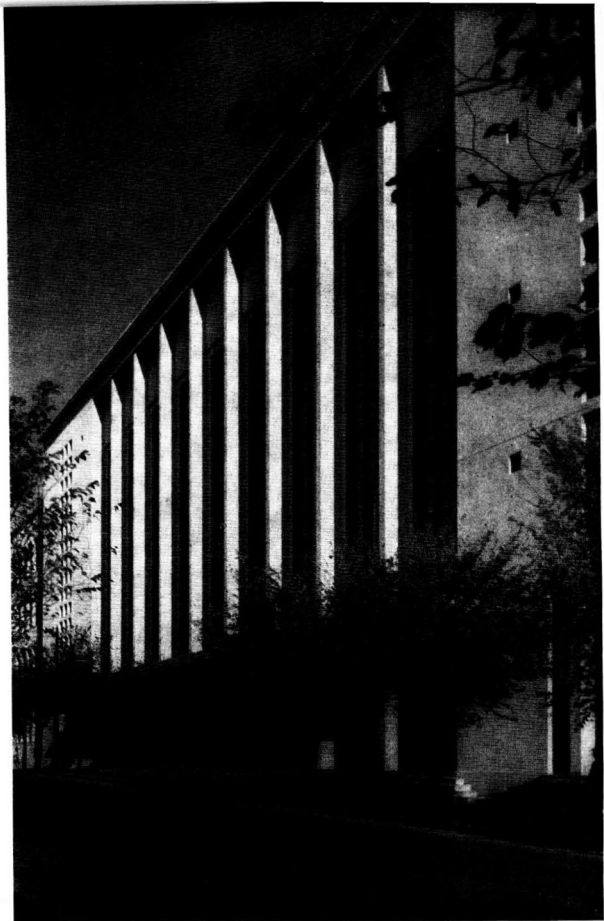
HOTEL RAMBLA
ARQ. M. CRAVOTTO



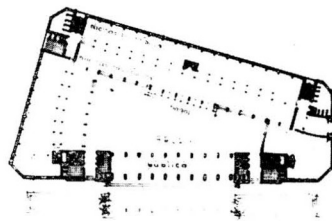
EDIFICIO SAN JOSE
Arqto. ETCHEBARNE
CIURICH

PLANTA DEL 1° AL 7° PISO.

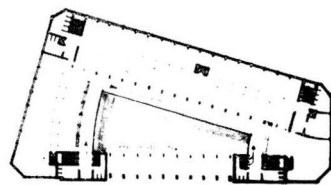




CAJA DE JUBILACIONES
Arqts. ARBELECHE
CANALE



pl. baja



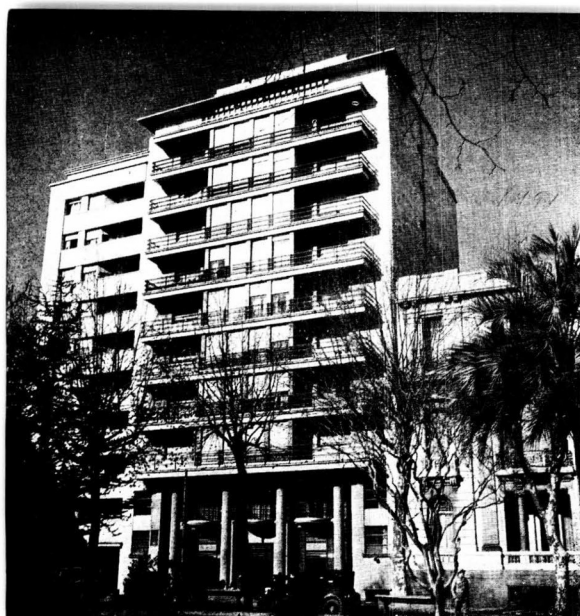
pl. tipo

esc. 1:750



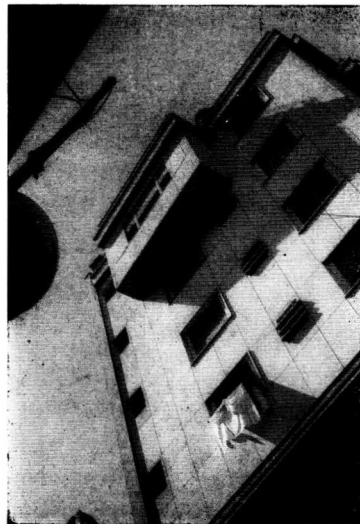
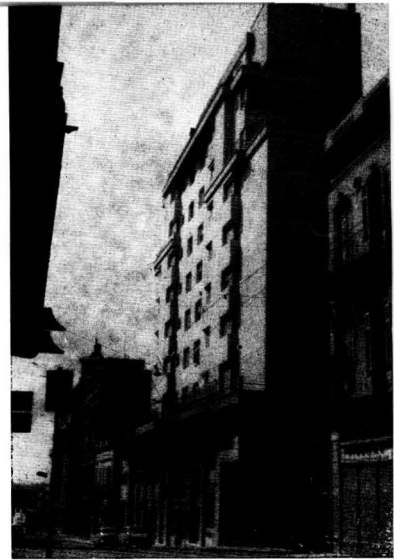
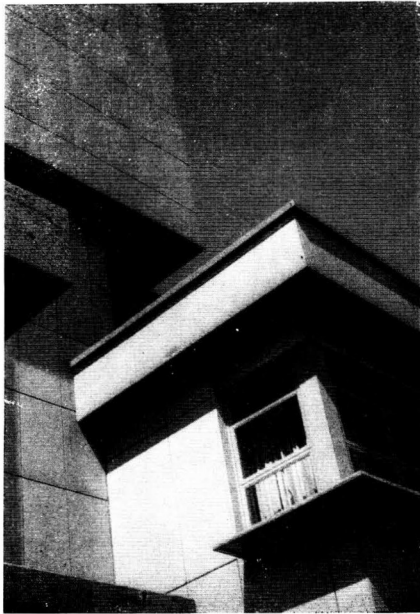


FACULTAD DE INGENIERIA
ARQ. JULIO VILAMAJO



EDIFICIO "EL PAÍS — EL PLATA"
Arqto. DE LOS CAMPOS
PUENTE
TOURNIER



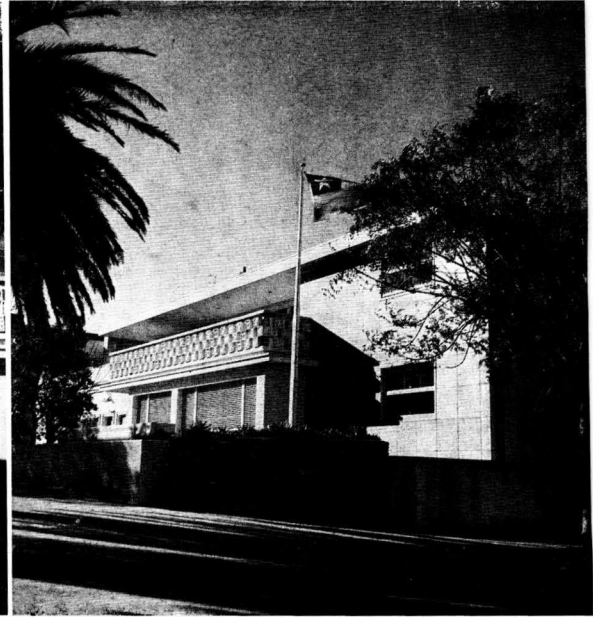
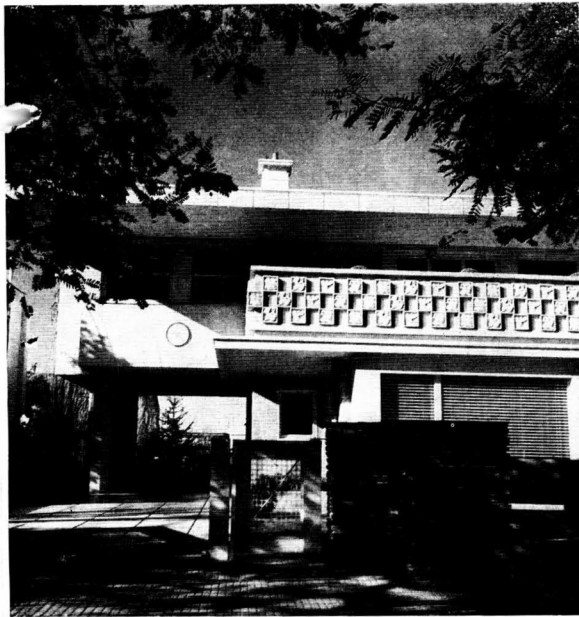


EDIFICIO JUNCAL
ARQ. JULIO VILAMAJO



CASA LEBORGNE
ARQ. LEBORGNE



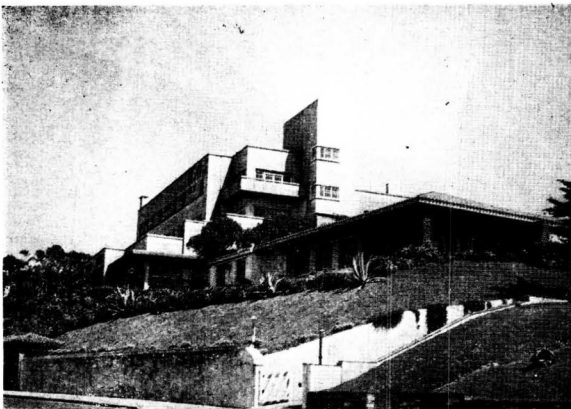


CASA DODERO
ARQ. VILAMAJO

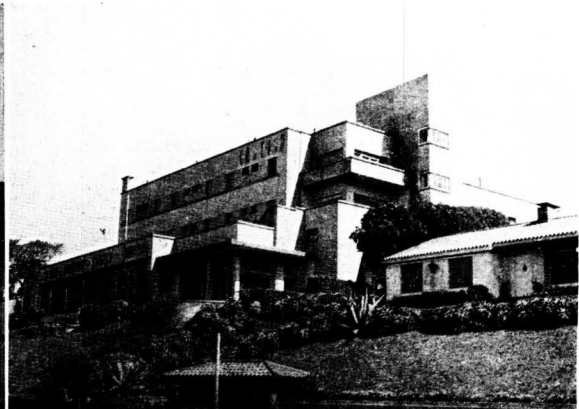


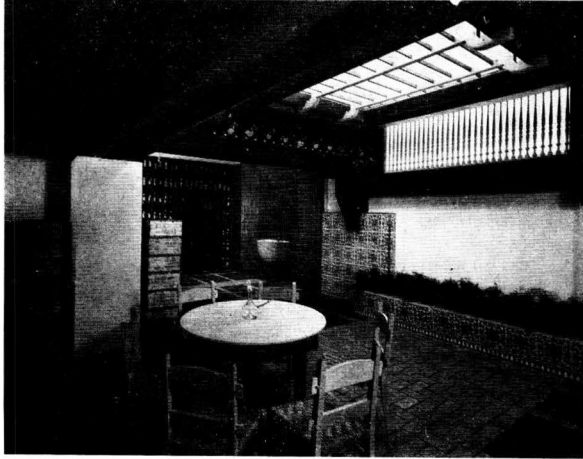
EDIFICIO SALVO
Arqts. GORI SALVO
MURACCIOLE

VIVIENDA EN MALVIN
ARQ. W. PINTOS RISSO



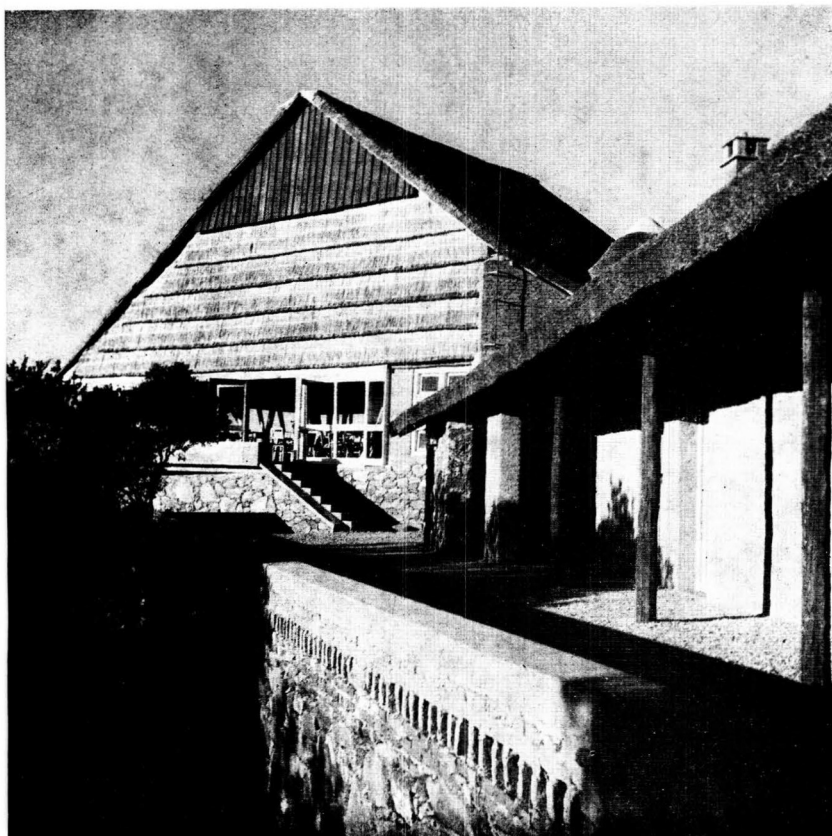
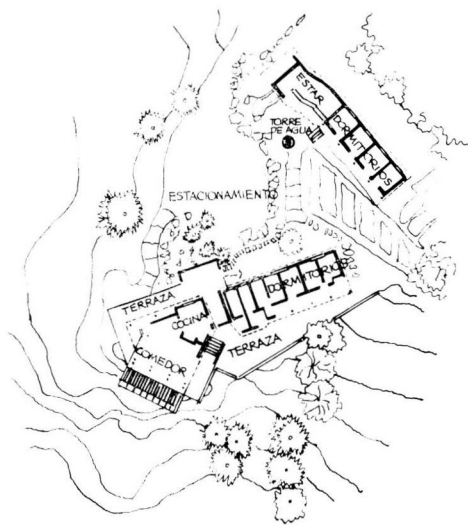
HOTEL EN MALVIN
ARQ. A. MUÑOZ DEL CAMPO

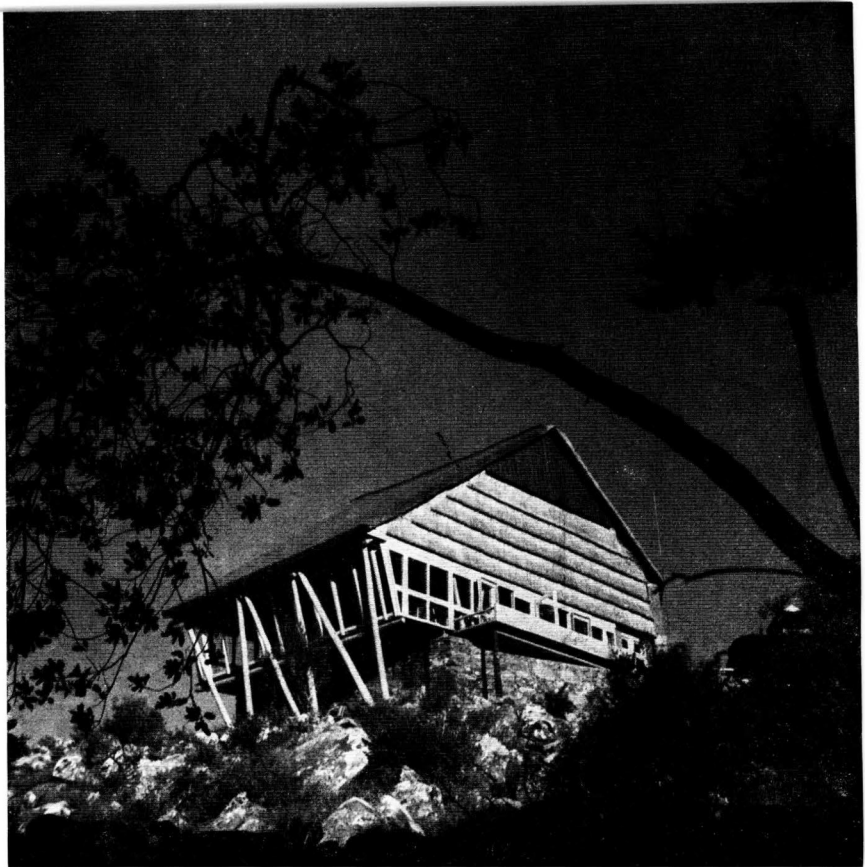




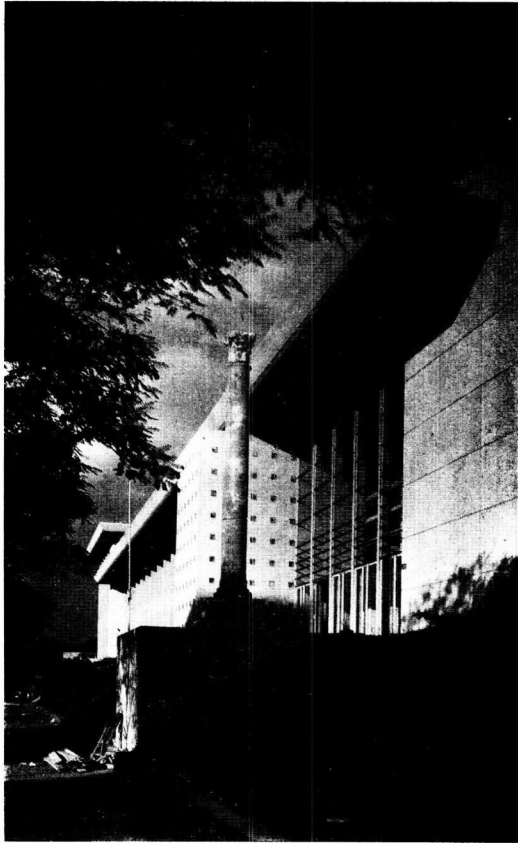
ALMACENES "LA AMERICANA"
ARQ. JULIO VILAMAJO







VENTORRILLO DE LA BUENA VISTA
ARC. JULIO VILAMAJO

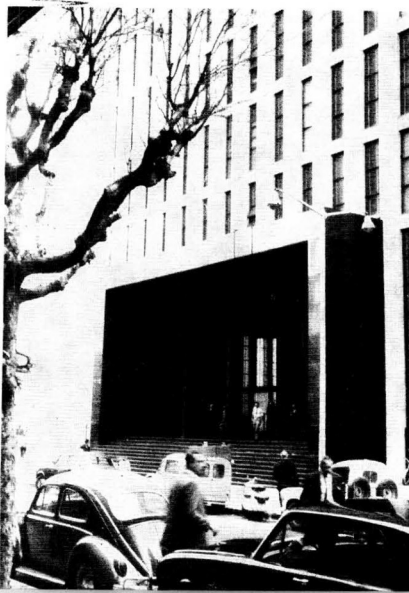


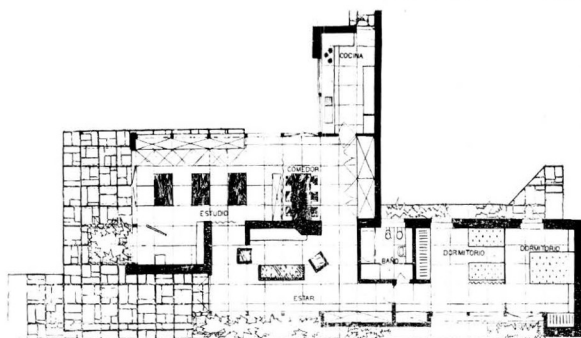
FACULTAD DE ARQUITECTURA
Arqtos. FRESNEDO SIRI
MUCCINELLI



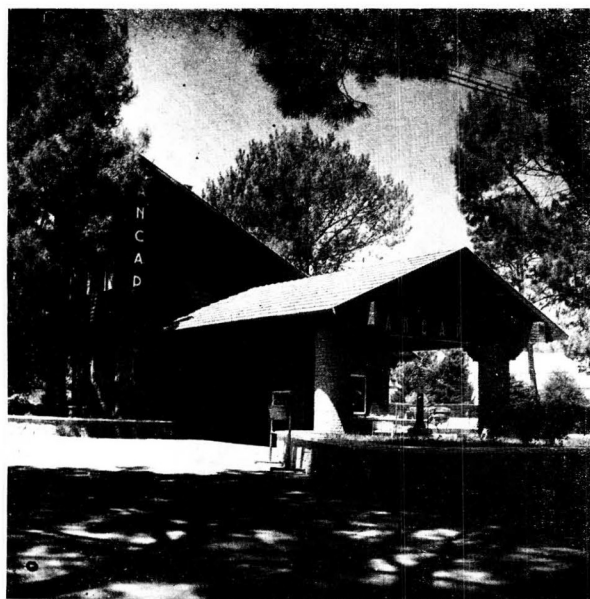
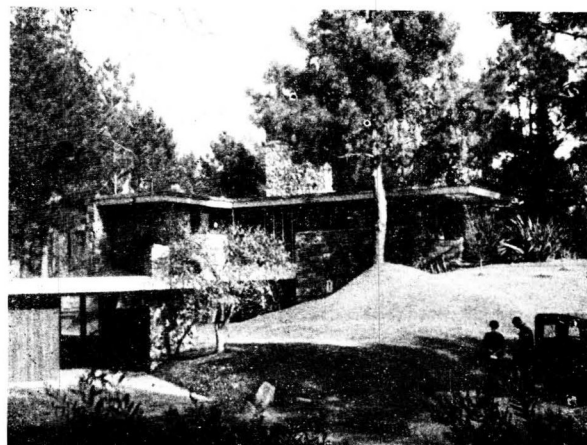
EDIFICIO UTE
ARQ. M. MUCCINELLI

PALACIO DE LA LUZ
ARQ. FRESNEDO SIRI

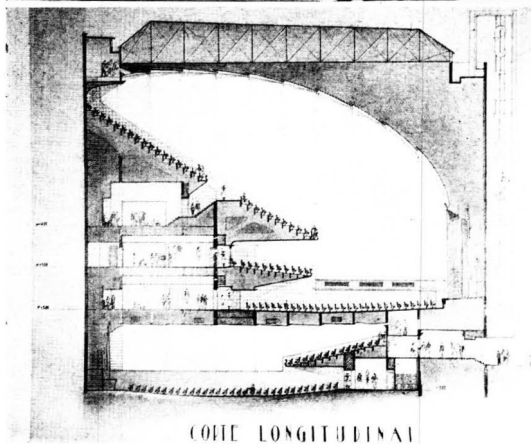
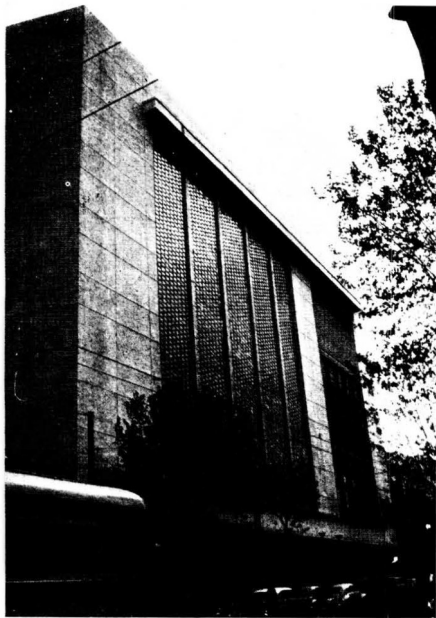




CASA JONES
ARQ. JONES ODRIOZOLA



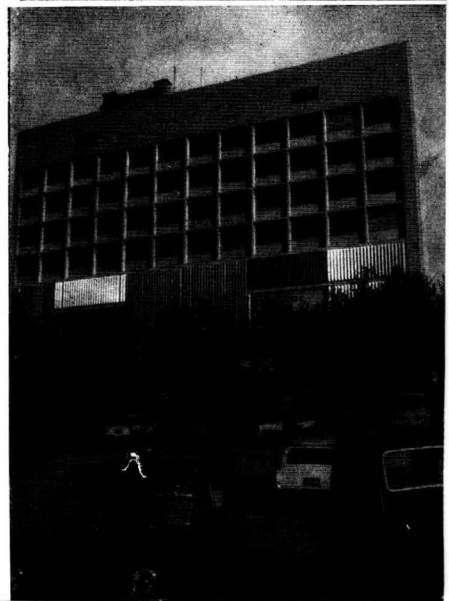
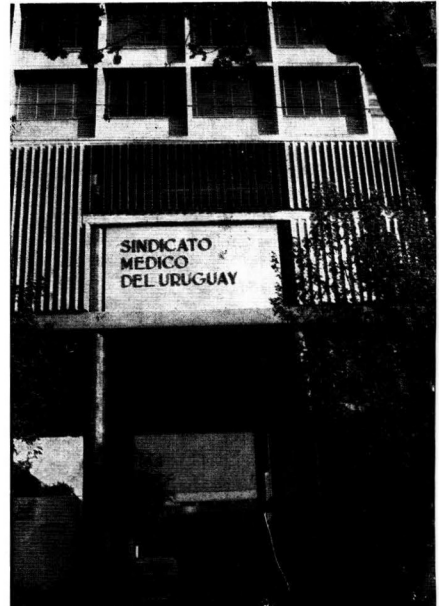
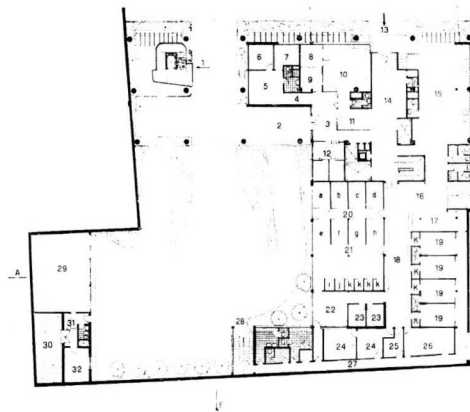
ESTACION DE SERVICIO ANCAP
DEPTO. TECNICO ANCAP

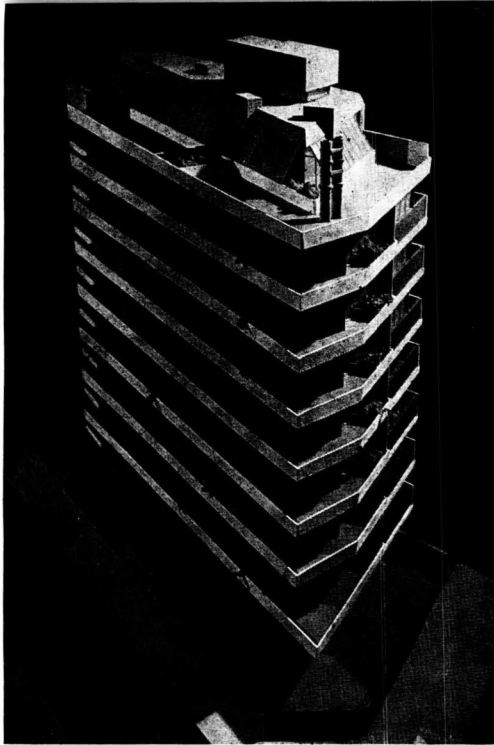


CINES PLAZA Y CENTRAL
ARQ. RAFAEL LORENTE

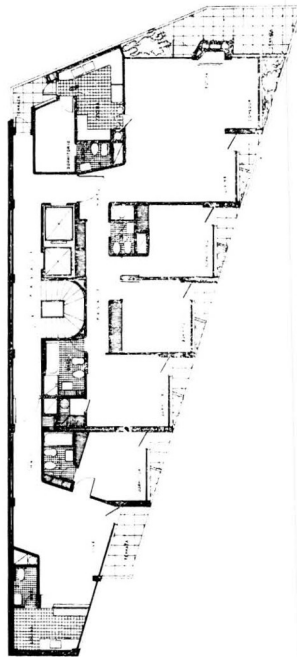
SINDICATO MEDICO DEL URUGUAY

Arqts. ALTAMIRANO
VILLEGAS BERRO
MIERES MURO

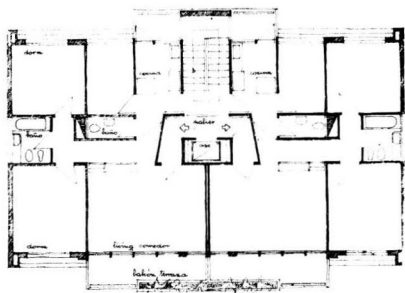




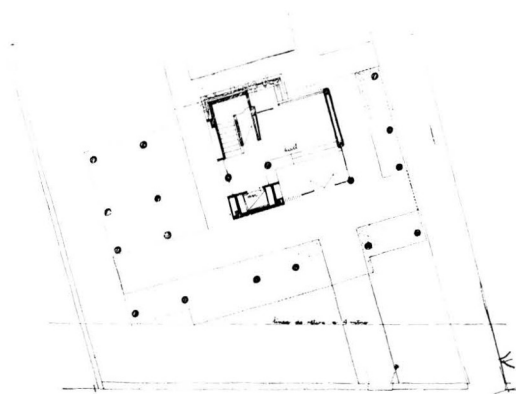
EDIFICIO LIBERTAD
Arqts. JONES ODRIOSOLA
VILLEGAS BERRO
MIERES MURO



EDIFICIO APARTAMENTOS
Arqts. VILLEGAS BERRO
BUTLER SUDRIERS
Ing. CARDOZO GUANI



planta 11-o.

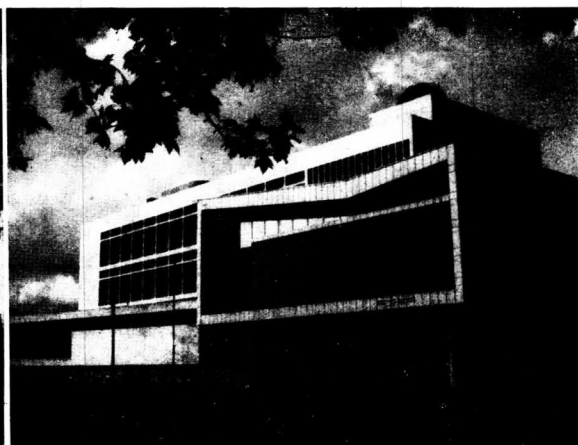
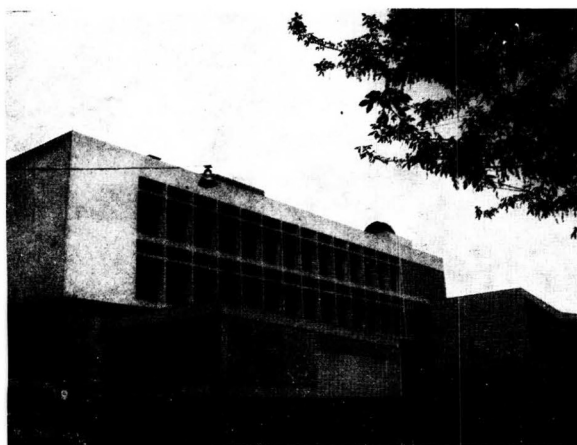


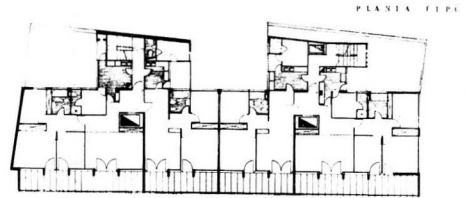
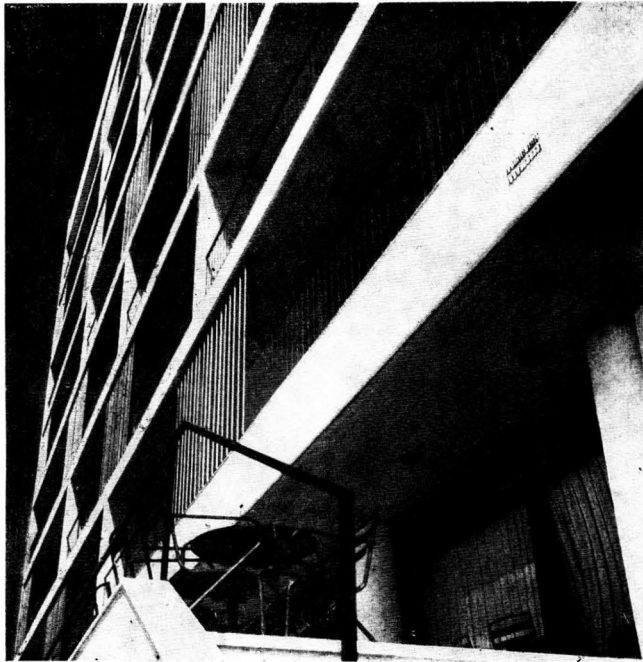
EDIFICIO APARTAMENTOS
ARQ. RAUL COHE

CASA VAIA
ARQ. LUIS VAIA

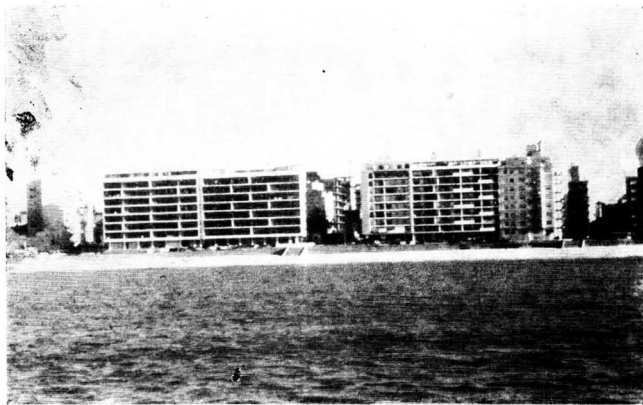


LICEO HECTOR MIRANDA
Arqts. ACOSTA, BRUM, CARERI, STRATTA



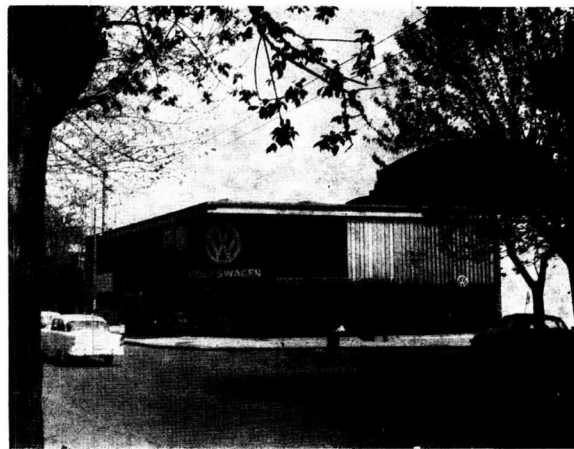


EDIFICIO "LA GOLETA"
ARQ. R. A. SICHERO

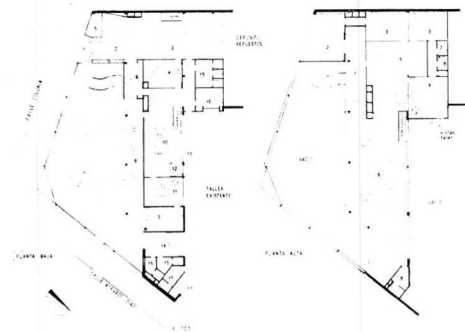




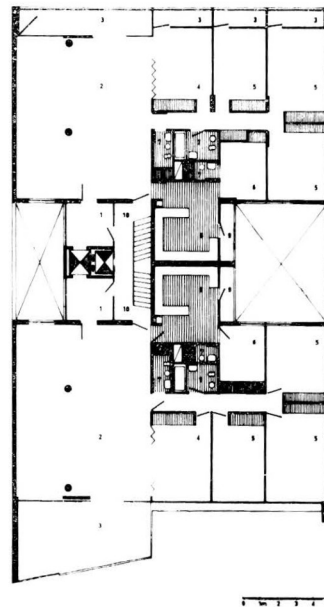
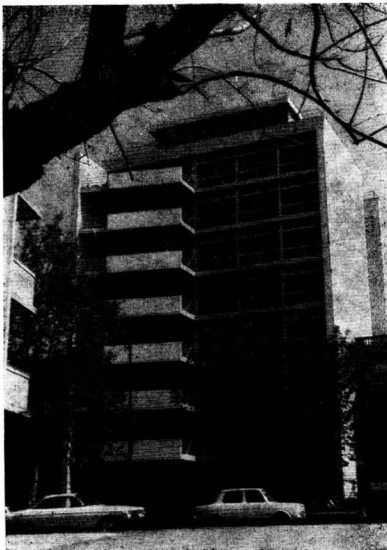
EDIFICIO APARTAMENTOS
ARQ. A. MUÑOZ DEL CAMPO



SALON EXPOSICION CASSARINO
ARQ. JORGE BONINO



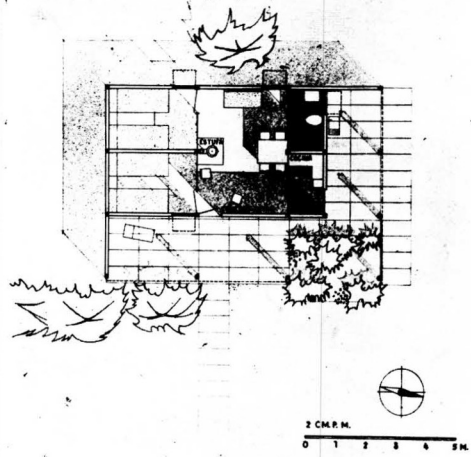
EDIFICIO APARTAMENTOS
ARQ. LUIS GARCIA PARDO





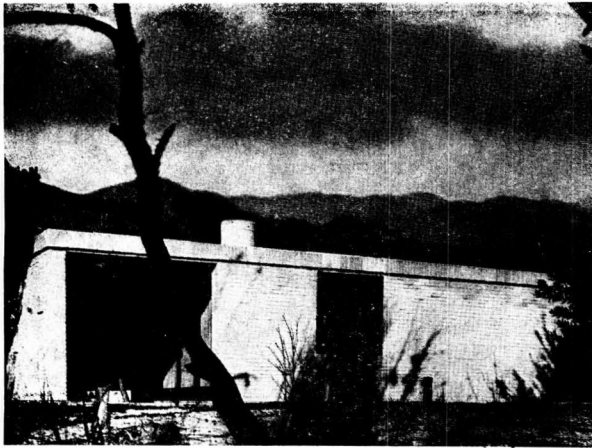
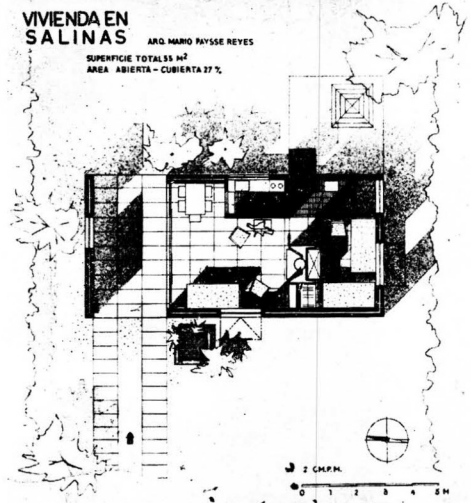
VIVIENDA DESARMABLE PARA FAMILIAS DE INFIMA SITUACION ECONOMICA

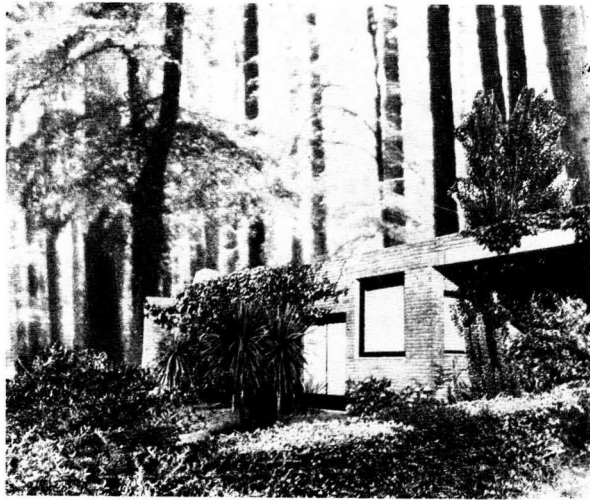
AREA TOTAL 80m² SUPERFICIE CUBIERTA 30% COSTO \$ 1000



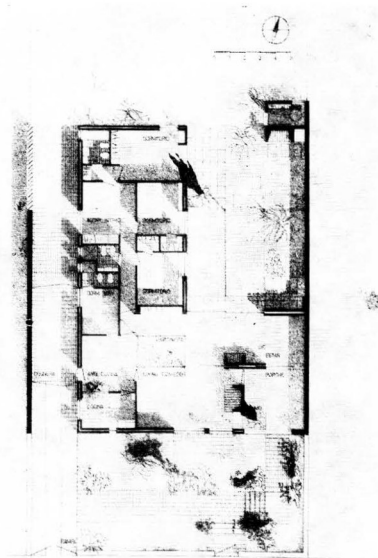
VIVIENDA EN SALINAS

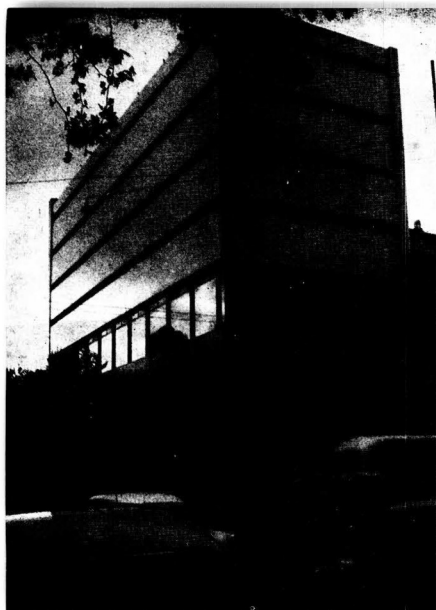
ARQ. MARIO RIVSE REYES
SUPERFICIE TOTAL 55 m²
AREA ABIERTA - CUBIERTA 37 %



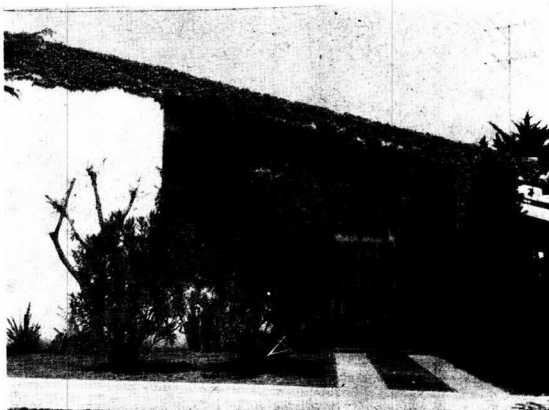


3 VIVIENDAS
ARQ. MARIO PAYSSE REYES

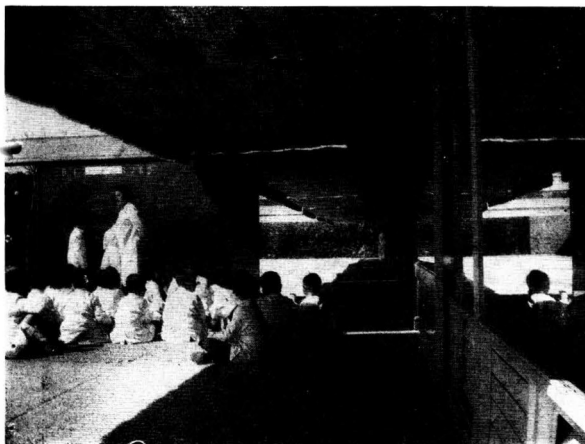




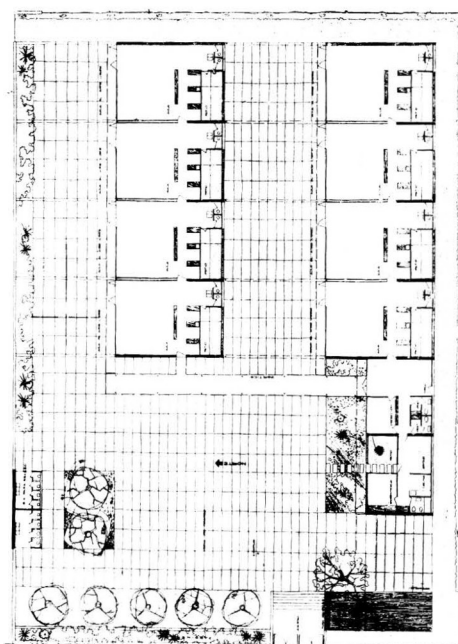
EDIFICIO COMERCIAL
ARQ. I. AROZTEGUI

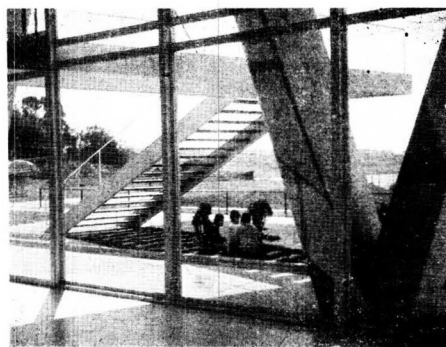
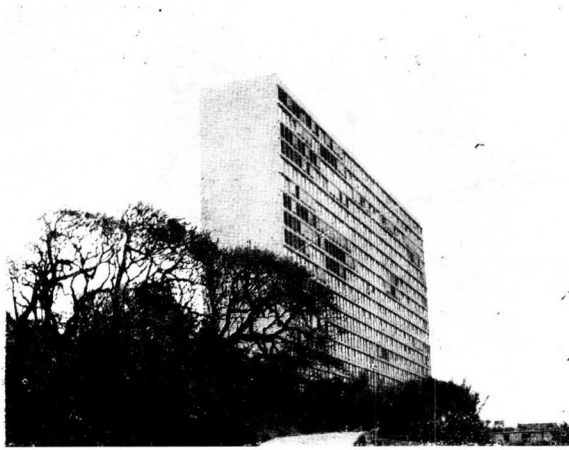
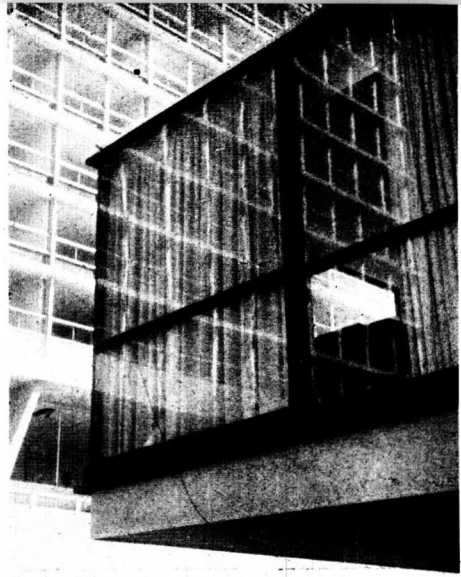


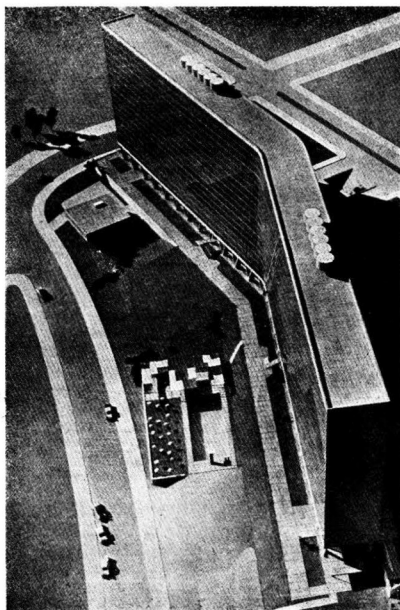
VIVIENDA EN CARRASCO
ARQ. H. IGLESIAS CHAVES



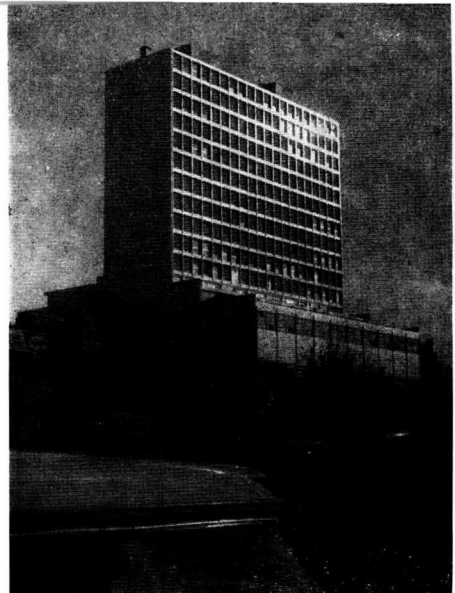
ESCUELA N° 81
Arqts. RODRIGUEZ OROZCO
RODRIGUEZ JUANOTENA







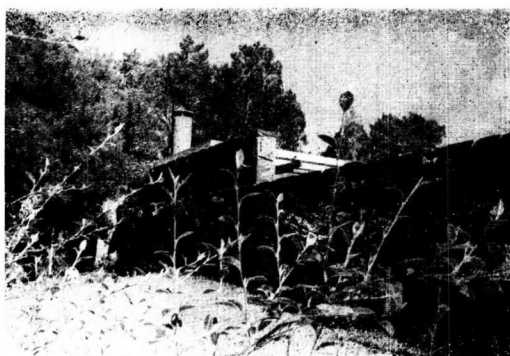
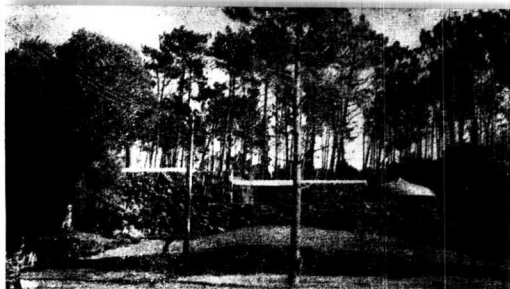
EDIFICIO "PANAMERICANO"
ARQ. R. A. SICHERO



EDIFICIO ASOCIACION CRISTIANA DE JOVENES
ARQ. R. A. SICHERO

EDIFICIO CENTRO PROTECCION DE CHOFERES
Arqts. BISOGNO, GILBOA, REVERDITO
RODRIGUEZ JUANOTENA

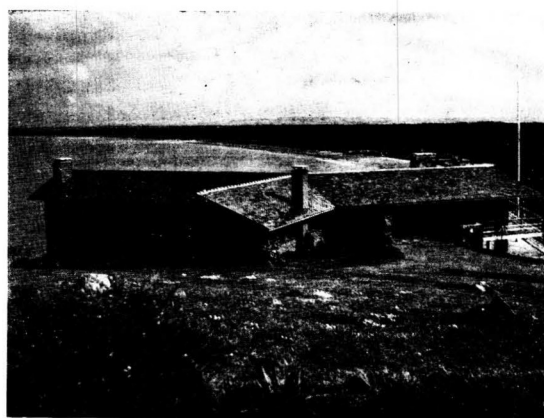
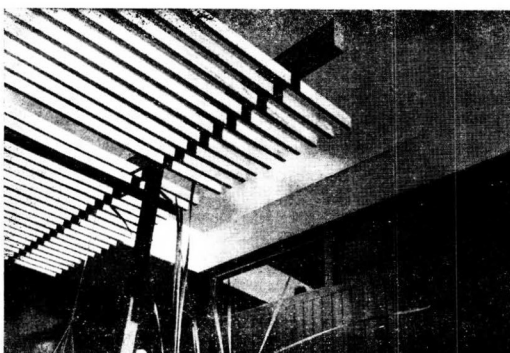


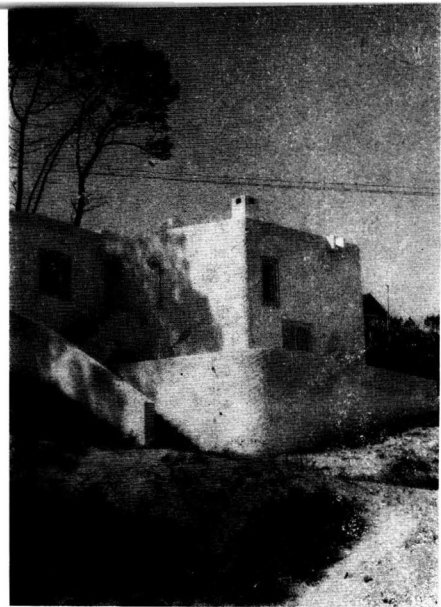
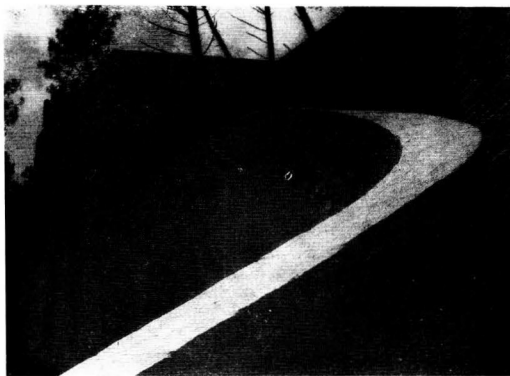


VIVIENDA EN PUNTA DEL ESTE
ARQ. MIGUEL AMATO



VIVIENDA EN PUNTA BALLENA
Arqtes. H. GUERRA
R. CLERC



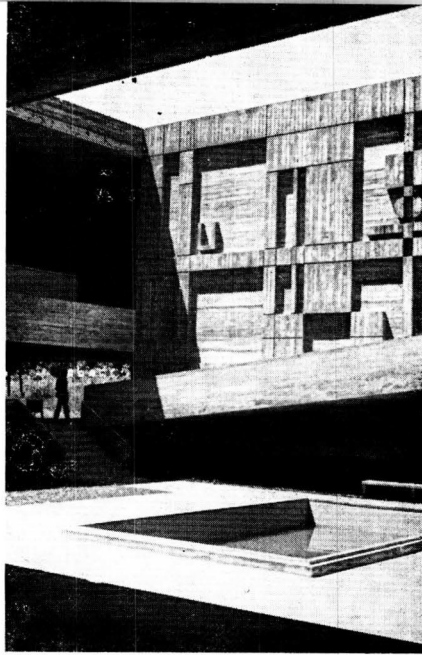


VIVIENDA EN PUNTA BALLENA
ARQ. SAMUEL FLORES

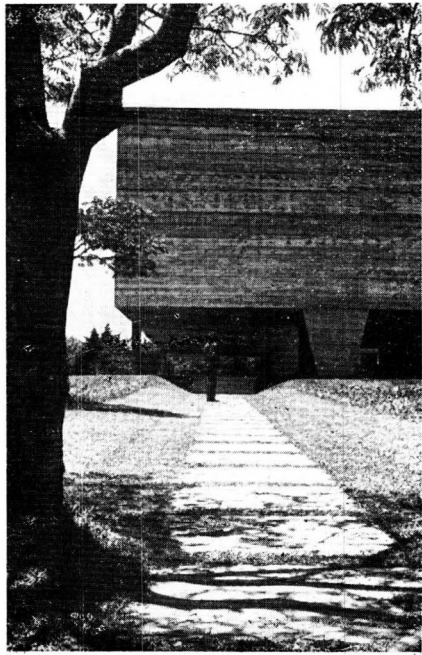


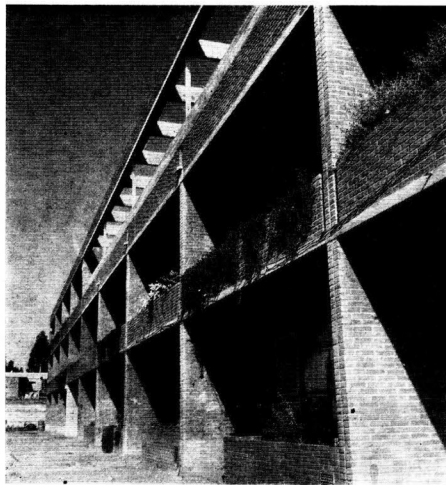
VIVIENDA EN PUNTA GORDA
ARQ. SOMMER SMITH





URNARIO EN EL CEMENTERIO NORTE
ARG. NELSON BAYARDO





COLEGIO "LA MEANNAIS"
Arqts. SERRALTA Y CLEMOT
Ings. DIESTE Y MONTAÑEZ